



**Consejo Económico
y Social**

Distr.
GENERAL

E/1993/20
26 de abril de 1993

ESPAÑOL
Original: FRANCES/INGLES

Período de sesiones sustantivo de 1993

INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LOS REFUGIADOS 1/

Resumen

El presente informe ha sido preparado de conformidad con el artículo 11 del Estatuto de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (aprobado por la Asamblea General en cumplimiento de la resolución 428 (V), de 14 de diciembre de 1950), que dispone, entre otras cosas, que "el Alto Comisionado deberá presentar anualmente un informe a la Asamblea General, por conducto del Consejo Económico y Social". En él se reseñan las principales actividades de la Oficina en favor de los refugiados y las personas desplazadas, de conformidad con el Estatuto y las resoluciones posteriores de la Asamblea General. Entre dichas actividades figuran la protección internacional, el socorro de emergencia y la búsqueda de soluciones duraderas mediante la repatriación voluntaria, el asentamiento local en el país de asilo o el reasentamiento en otro país. El informe también contiene datos sobre la cooperación con otros miembros del sistema de las Naciones Unidas y con organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, así como sobre cuestiones financieras y actividades de información pública. El período que abarca el informe va del 1º de enero de 1992 al 31 de marzo de 1993, salvo en lo que respecta a los datos estadísticos, financieros y de programación, que en su mayor parte se refieren al año civil de 1992.

1/ La presente versión del informe constituye una edición preliminar mimeografiada que se publicará ulteriormente en forma impresa como documento oficial del cuadragésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General.

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION GENERAL	1 - 10	4
II. PROTECCION INTERNACIONAL	11 - 35	7
A. Introduucción	11 - 16	7
B. Estrategias de prevención y soluciones . . .	17 - 20	8
C. Realización de los derechos de los refugiados	21 - 29	10
D. Promoción de la protección de los refugiados	30 - 35	13
III. ACTIVIDADES DE ASISTENCIA	36 - 171	15
A. Tendencias principales de la asistencia . .	36 - 87	15
1. Introduucción	36 - 38	15
2. Preparación para situaciones de emergencia y socorro de emergencia . . .	39 - 48	16
3. Actividades de atención y manutención .	49 - 51	18
4. Soluciones duraderas	52 - 66	19
a) Repatriación voluntaria	53 - 55	19
b) Asentamiento local	56	20
c) Reasentamiento	57 - 62	20
d) Ayuda a los refugiados y repatriados y desarrollo	63 - 66	22
5. Gestión de programas y ejecución	67 - 87	23
a) Generalidades	67 - 70	23
b) Evaluación	71 - 72	24
c) Mujeres refugiadas	73 - 76	24
d) Niños refugiados	77 - 83	25
e) Medio Ambiente	84 - 87	27

INDICE (continuación)

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
III. (<u>continuación</u>)		
B. Acontecimientos en la región de Africa . . .	88 - 104	28
C. Acontecimientos en la región de las Américas y el Caribe	105 - 116	33
D. Acontecimientos en la región de Asia y Oceanía	117 - 131	36
E. Acontecimientos en la región de Europa . . .	132 - 149	40
F. Acontecimientos en la región de Asia sudoccidental, el Norte de Africa y el Oriente Medio	150 - 171	45
IV. FINANCIACION DE LAS ACTIVIDADES DE ASISTENCIA TECNICA	172 - 175	52
V. RELACIONES CON OTRAS ORGANIZACIONES	176 - 202	53
A. Cooperación entre el ACNUR y otros organismos del sistema de las Naciones Unidas	176 - 188	53
B. Relaciones con otras organizaciones intergubernamentales	189 - 194	56
C. Relaciones con las organizaciones no gubernamentales (ONG)	195 - 202	57
VI. INFORMACION PUBLICA	203 - 205	60

Cuadros

1. Gastos efectuados por el ACNUR en 1992, por las oficinas regionales o países, y principales tipos de actividades de asistencia	61
2. Contribuciones a los programas de asistencia del ACNUR - situación al 31 de marzo de 1993	65

Capítulo I

INTRODUCCION GENERAL

1. El año 1992 y el primer trimestre de 1993 han sido sin duda los más difíciles y exigentes para la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas desde su creación. La situación mundial de los refugiados volvió a deteriorarse como lo demuestra el aumento de la población de refugiados, a la exorbitante cifra de 18,9 millones. En la era posterior a la guerra fría, la reaparición del nacionalismo, conjuntamente con las graves consecuencias económicas y sociales del derrumbamiento del orden económico mundial, han conducido a una multiplicación de los conflictos. Muchos de estos conflictos también son resultado de tensiones étnicas, tribales o religiosas.
2. Entre las más grandes lecciones de este período cabe citar la importancia de las iniciativas políticas para resolver las causas de los problemas de los refugiados y el vínculo entre los refugiados y la paz y la estabilidad internacionales. Aunque la asistencia humanitaria puede coadyuvar considerablemente a reducir las tensiones y promover la reconciliación, no puede sustituir a las soluciones políticas. Además, es cada vez más evidente que la ayuda humanitaria debe vincularse más efectivamente a un desarrollo a más largo plazo, a fin de hacer frente a las causas fundamentales de la reiteración de las situaciones de emergencia.
3. En 1992, el ACNUR siguió aplicando la triple estrategia del Alto Comisionado de prevención, preparación y soluciones. Respondiendo a las situaciones de los refugiados en los países de asilo, la Oficina también comenzó a centrar sus actividades en los países de origen, procurando prevenir y contener los movimientos de refugiados. El ACNUR comenzó a brindar asistencia no sólo a los refugiados, a los repatriados y a las personas desplazadas -atendiendo a las necesidades de comunidades enteras, sin centrarse en individuos determinados- sino también, en el caso de la antigua Yugoslavia, a las personas expuestas al peligro directo de expulsión o amenazadas por la forma de persecución conocida ahora como "limpieza étnica". Invocando el derecho humano a permanecer en el país de origen, la Oficina trató de asegurar que nadie se viese obligado a huir de su hogar en primer lugar.
4. En este esfuerzo, la presencia internacional demostró ser de importancia crítica. Más de 600 empleados del ACNUR destacados en la antigua Yugoslavia contribuyeron no sólo a distribuir socorro a las poblaciones desplazadas y sitiadas, sino también a atender sus necesidades de protección. El ACNUR se hizo presente en Somalia desde la frontera con Kenya, aportando alimentos y asistencia en un esfuerzo por estabilizar los desplazamientos de población y a la larga crear condiciones conducentes al regreso de los refugiados. En Etiopía sudoriental, el ACNUR aunó sus esfuerzos a los de otras organizaciones de las Naciones Unidas para hacer frente a las necesidades de comunidades enteras con la intención de estabilizar a la población. Los centros de socorro abiertos del ACNUR en Sri Lanka se han transformado en refugios seguros, aceptados y respetados por ambas partes beligerantes.

5. En lo tocante a preparación, la Oficina siguió fortaleciendo su capacidad de preparación e intervención en situaciones de emergencia, reconociendo que la capacidad de actuar es un requisito necesario para una mejor coordinación a nivel de todo el sistema para hacer frente a emergencias humanitarias complejas. Durante el período que se examina, el ACNUR ha montado programas de emergencia para más de 3 millones de personas en la ex Yugoslavia, unos 420.000 refugiados en Kenya, unos 260.000 refugiados de Myanmar en Bangladesh y para los solicitantes de asilo que acuden continuamente a Nepal procedentes de Bhután. Se enviaron equipos de respuesta a situaciones de emergencia a Armenia, Azerbaiyán y Tajikistán a principios de diciembre de 1992, con lo que la región pasó a ser un nuevo centro de preocupación y actividad del ACNUR. En Africa, la Oficina comenzó a hacer frente a principios de 1993 a la nueva afluencia a Benin y Ghana de unos 200.000 refugiados procedentes del Togo.

6. En materia de soluciones, durante el mismo período, el ACNUR ayudó a unos 2,4 millones de refugiados a regresar a sus hogares voluntariamente, incluidos más de 1,2 millones al Afganistán, unos 360.000 a Camboya y decenas de miles a Etiopía. Se siguió progresando en materia de integración local y repatriación de millares de centroamericanos mediante el proceso iniciado en el marco de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos (CIREFCA). Muchos miles más de refugiados regresaron espontáneamente. Pero el optimismo relativo a la solución duradera preferible de la repatriación voluntaria debe atemperarse con la realidad de que muchos refugiados regresan a situaciones de devastación y a condiciones de incertidumbre, algunas veces incluso de inseguridad, que amenazan la durabilidad de la repatriación y la reintegración. El ACNUR ha reconocido que existe una gran diferencia entre la ayuda que puede proporcionar a los que regresan, y las enormes necesidades de desarrollo de las zonas de repatriación. Se están llevando a cabo proyectos de efectos rápidos en Centroamérica, Camboya y Somalia en cooperación con diversos colaboradores, con la esperanza de superar esa diferencia.

7. La búsqueda de una estrategia preventiva, orientada a dar soluciones, ha significado un compromiso más directo por parte del ACNUR en situaciones de crisis agudas o de conflictos abiertos, con los riesgos que ello supone para su personal y el de los organismos que colaboran en la ejecución. La misma magnitud de las operaciones que se vienen realizando ha estirado también al máximo la capacidad de la Oficina.

8. En última instancia, el éxito de la triple estrategia de la Oficina del Alto Comisionado dependerá de la capacidad de la Naciones Unidas para desarrollar una respuesta amplia e integrada, que vincule la actividad humanitaria y la protección de los derechos humanos con el establecimiento de la paz, su mantenimiento y su consolidación, en el contexto de una mayor colaboración entre todas las partes interesadas: gubernamentales, intergubernamentales y no gubernamentales. A este respecto es crucial el mejoramiento de la coordinación horizontal dentro de las Naciones Unidas, reconociéndose y abordándose el vínculo entre las dimensiones humanitaria, económica, política y de seguridad de las crisis. Nunca antes ha sido tan necesaria una acción concertada y eficaz por parte de la comunidad internacional para fortalecer los adelantos en lo tocante a dar solución a los

conflictos regionales, para apoyar y consolidar soluciones humanitarias conexas para las víctimas de los mismos y para contener y anular las crisis de la era posterior a la guerra fría.

9. En lo tocante al mejoramiento de la coordinación -afán principal del Consejo Económico y Social en 1993-, la comunidad internacional debe procurar recurrir a los mandatos singulares y a los conocimientos específicos de los diversos organismos de las Naciones Unidas en un esfuerzo por realzar las ventajas comparativas. Ante situaciones de emergencia de complejidad y magnitud sin precedentes, también deben buscarse enfoques novedosos. El ACNUR ha forjado una nueva asociación con los militares, usando apoyo logístico militar para fortalecer su propia capacidad y asegurándose protección militar para las operaciones humanitarias en situaciones de conflicto abierto, como en la antigua Yugoslavia. También ha recurrido a la capacidad de reserva de los órganos gubernamentales y no gubernamentales especializados en emergencias, a fin de obtener apoyo logístico. Esta cooperación ha dado una nueva dimensión a las operaciones humanitarias, así como al papel de los militares en la era posterior a la guerra fría, y ha canalizado la enorme capacidad logística de los gobiernos y de los militares hacia fines humanitarios y no políticos. Pueden encontrarse ejemplos de esa cooperación novedosa entre los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas y la organizaciones no gubernamentales en las operaciones humanitarias llevadas a cabo en Camboya, la antigua Yugoslavia y Somalia.

10. También deben determinarse las deficiencias que existen en el sistema de respuesta de las Naciones Unidas y en la asignación de responsabilidades en situaciones de emergencia complejas, especialmente para garantizar que las poblaciones necesitadas, como los grupos internamente desplazados y minoritarios reciban una atención adecuada. Por último, es necesario mejorar los procesos de evaluación de las necesidades y la preparación y seguimiento de los llamamientos consolidados, habida cuenta del aumento vertiginoso de las demandas que se le hacen a la comunidad internacional y de la responsabilidad compartida consiguiente en cuanto a asegurar el uso más eficiente de los recursos. En este contexto la comunidad internacional debe seguir desempeñando una función dinámica, fomentando la respuesta humanitaria necesaria. El ACNUR, por su parte seguirá contribuyendo a la paz y a la reconciliación mediante la búsqueda empeñosa de soluciones humanitarias duraderas apropiadas para los problemas del mundo actual.

Capítulo II

PROTECCION INTERNACIONAL

A. Introducción

11. Las funciones primordiales del ACNUR son brindar protección internacional a los refugiados y buscar soluciones duraderas a sus problemas. La labor del Alto Comisionado, definida por el Estatuto de la Oficina (resolución 428(V) de la Asamblea General, de 14 de diciembre de 1950, anexo) como enteramente apolítica, humanitaria y social, se realiza bajo la autoridad de la Asamblea General en un marco que comprende el derecho de los refugiados, los derechos humanos y el derecho humanitario, y las normas internacionalmente aceptadas para el trato de los refugiados. Para proteger a los refugiados, el ACNUR depende de la cooperación de los Estados basada en las obligaciones internacionales, la solidaridad y la repartición de la carga.

12. La protección internacional significa ante todo asegurar el respeto de los derechos fundamentales de los refugiados, incluido el derecho a la seguridad y a la no devolución, así como verificar que se dispense a los refugiados un trato favorable en los países de asilo. En las secciones C y D infra se describen los esfuerzos del ACNUR por asegurar los derechos de los refugiados y promover la aceptación de los principios de la protección internacional. El objetivo último de la protección es encontrar soluciones para los problemas de los refugiados. En 1992 la Oficina siguió promoviendo vigorosamente la solución duradera preferible de la repatriación voluntaria. También ha intentado, cuando procedía las soluciones sustitutivas como la integración local o el reasentamiento en otros países.

13. No obstante, debe reconocerse que los acontecimientos mundiales han aumentado el número de personas obligadas a huir de sus hogares y con frecuencia también de sus países en busca de refugio. En algunos casos la escala y la complejidad de los desplazamientos de población han debilitado la solidaridad internacional y han sobrecargado mucho el sistema internacional para la protección de los refugiados, haciendo peligrar a veces el asilo. Durante 1992 y el primer trimestre de 1993 el ACNUR reconoció la necesidad de desarrollar y aplicar estrategias de protección nuevas y complementarias a fin de asegurar que las personas necesitadas de protección la reciban. Estas estrategias incluyeron esfuerzos para fomentar en los países de origen condiciones que permitieran el regreso seguro de quienes hubieran tenido que huir, así como actividades destinadas a prevenir o atenuar condiciones que pudieran obligar a las personas a partir en busca de refugio.

14. Teniendo presente estas preocupaciones, la Alta Comisionada creó en abril de 1992 un Grupo de Trabajo del ACNUR sobre la protección internacional, y le encargó que analizase los principales problemas en materia de protección que se le planteaban al ACNUR y las bases jurídicas de las actividades de la Oficina. En el informe que presentó a la Alta Comisionada en julio de 1992 el Grupo de Trabajo hizo recomendaciones relativas al mandato y la competencia del ACNUR, a los nuevos enfoques del asilo, la prevención y otras actividades en el país de origen y a las soluciones, con hincapié especial en la

repatriación voluntaria y los arreglos regionales concertados. También sugirió formas en que la Oficina podría mejorar su capacidad para satisfacer las necesidades de protección. La Alta Comisionada aceptó las conclusiones y recomendaciones del Grupo de Trabajo como punto de partida útil para fortalecer la protección internacional como base para su estrategia triple de prevención, preparación y soluciones. Para complementar las cuestiones planteadas en el informe, se han iniciado actividades de consideración y planificación de estrategias, que entrañan una serie de seminarios de protección regionales destinados a probar y perfeccionar las recomendaciones del Grupo de Trabajo a la luz de las dificultades operacionales a que el ACNUR hace frente sobre el terreno.

15. La Nota sobre protección internacional (A/AC.96/799), presentada al Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en su 43º período de sesiones, celebrado en octubre de 1992, se basó en el informe del Grupo de Trabajo. El Comité Ejecutivo tomó nota de que los amplios conocimientos y experiencia del ACNUR en cuestiones humanitarias han demostrado ser una base apropiada para que la Oficina busque nuevas opciones y emprenda nuevas actividades de protección en materia de asilo, prevención y soluciones. A este respecto, apoyó los esfuerzos de la Alta Comisionada para buscar nuevos métodos, en el marco de las relaciones entre los organismos, las organizaciones intergubernamentales y las no gubernamentales, según proceda, para impedir que las condiciones imperantes provoquen el éxodo de refugiados. El Comité Ejecutivo también expresó su apoyo a las actividades del ACNUR en favor de las personas desplazadas dentro de un país, sobre la base de las solicitudes específicas formuladas por el Secretario General o los principales órganos competentes de las Naciones Unidas y con el consentimiento del Estado interesado, tomando en cuenta la complementariedad de los mandatos y los conocimientos especializados de otras organizaciones competentes. Al mismo tiempo, el Comité Ejecutivo reconoció que los nuevos métodos no deben menoscabar la institución del asilo, ni tampoco otros principios fundamentales de protección, como el principio de no devolución (A/AC.96/804, párr. 21).

16. En su 43º período de sesiones el Comité Ejecutivo también examinó un informe sobre los progresos realizados en la utilización de la Guía del ACNUR para la protección de mujeres refugiadas (EC/CSP/74) y una nota informativa sobre los niños refugiados (EC/SC.2/54), y alentó al ACNUR a que adoptara nuevas medidas para realzar la protección de estos grupos con necesidades especiales (A/AC.96/804, párrs. 30 y 31). También merece destacarse la adopción por el Comité Ejecutivo de una Conclusión sobre el cese de la aplicación (A/AC.96/804, párr. 22), en que se exponen las garantías necesarias para la aplicación de los párrafos 5) y 6) del artículo 1 C de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados (United Nations Treaty Series Nº 2.545, vol. 189, pág. 137), en cuya virtud las disposiciones de la Convención dejan de aplicarse como consecuencia de un cambio significativo en las circunstancias del país de origen del refugiado.

B. Estrategias de prevención y soluciones

17. La necesidad y la posibilidad de nuevas iniciativas se han reconocido en las esferas de la prevención y las soluciones, y por ende, principalmente en

relación con los países de origen de los refugiados actuales o en potencia. Las violaciones graves de los derechos humanos son uno de los principales factores que inducen a los refugiados a huir de sus hogares y son también un obstáculo importante para la solución de los problemas de los refugiados mediante la repatriación voluntaria. La salvaguardia de los derechos humanos es una de las mejores maneras de prevenir el desplazamiento y hacer posible un regreso seguro. Reconociendo que la protección internacional que el ACNUR, en cooperación con los Estados de asilo, puede brindar a los refugiados es sólo un sustituto de la protección que deberían recibir de sus propios gobiernos en sus propios países, la Alta Comisionada ha subrayado en foros internacionales el derecho de los pueblos a permanecer en sus hogares en condiciones de seguridad, y la correspondiente responsabilidad de los Estados de proteger a las personas de los desplazamientos forzados y del exilio.

18. Con el aliento del Comité Ejecutivo y de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 47/105 (1992), el ACNUR ha procurado fortalecer su cooperación con los órganos de derechos humanos de las Naciones Unidas con miras a promover respuestas efectivas a los problemas de derechos humanos que generan o amenazan con generar corrientes de refugiados y de personas desplazadas, o que impiden el regreso voluntario de unos y otras. En su intervención ante el 49º período de sesiones de la Comisión de Derechos Humanos, la Alta Comisionada destacó la importante función de los mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas en materia de prevención y soluciones, e hizo un llamamiento en favor de un enfoque amplio e integrado que vincule las actividades humanitarias y la protección de los derechos humanos con el establecimiento de la paz, su mantenimiento y su consolidación.

19. Operacionalmente, la búsqueda de estrategias preventivas y orientadas hacia la consecución de soluciones ha conducido a una participación más directa del ACNUR en los países de origen en favor de los refugiados, los desplazados internos, e incluso, como en Bosnia y Herzegovina y Somalia, en favor de la población local. Aunque el mandato general del ACNUR no incluye a las personas internamente desplazadas, la Oficina ha cumplido habitualmente una función de protección de esas personas y de atención a sus necesidades humanitarias en el contexto de los programas de repatriación voluntaria. Con todo, el ACNUR viene realizando cada vez más actividades humanitarias en favor de los internamente desplazados, a solicitud del Secretario General, también con miras a la prevención, es decir, a brindar asistencia y protección a las personas dentro de sus propios países a fin de evitar nuevos desplazamientos y la necesidad de buscar refugio en el extranjero. En situaciones de crisis aguda o de conflicto abierto, el establecimiento de una presencia internacional ha permitido vigilar la situación de los derechos humanos y en muchos casos ha brindado cierto grado de protección a la población afectada. Sin embargo, los acontecimientos trágicos en la antigua Yugoslavia demuestran que las actividades humanitarias por sí mismas no pueden prevenir o solucionar los problemas de los refugiados en circunstancias de guerras despiadadas o cuando no hay voluntad de resolver el conflicto.

20. Además de la antigua Yugoslavia, donde el ACNUR está ayudando a las víctimas del conflicto, trátase de refugiados, de personas internamente

desplazadas o de población local sitiada, la Oficina ha seguido brindando asistencia y protección básica a personas desplazadas en la región septentrional de Sri Lanka, y junto con otros órganos de las Naciones Unidas está aplicando estrategias preventivas integradas en Asia central y el Cáucaso. En el Cuerno de Africa, la necesidad imperiosa de poner fin el círculo vicioso de exilio, regreso a zonas inestables, desplazamiento y nuevo exilio ha conducido al ACNUR a promover un criterio de "mandato global" en cuya virtud se atienden las necesidades de toda la población, independientemente de su condición jurídica de repatriados, refugiados o internamente desplazados o de personas que nunca abandonaron sus hogares. Similares enfoques amplios se han aplicado en otros lugares en relación con el regreso de los refugiados, conjuntamente con otros organismos de las Naciones Unidas y organismos internacionales, así como en operaciones de establecimiento y de mantenimiento de la paz. Estas se describen en el presente informe.

C. Realización de los derechos de los refugiados

21. Además de explorar y desarrollar las estrategias de protección complementarias relativas a la prevención y a las soluciones examinadas supra, el ACNUR sigue realizando actividades de protección intrínsecas a su mandato en favor de los refugiados en países de asilo. El derecho a solicitar asilo y a gozar de asilo, y el principio correspondiente de la no devolución son la piedra angular de los esfuerzos de la Oficina por asegurar que las personas necesitadas de protección internacional la reciban. Pese a las condiciones internas adversas y al aumento del número de personas que buscan protección, la mayoría abrumadora de los Estados siguieron adoptando políticas de asilo generosas en 1992. Sin embargo, la Oficina sigue muy preocupada por la situación existente en diversas regiones en las que quienes buscaban protección se les ha denegado el acceso a la seguridad en violación del principio de la no devolución y también de elementales consideraciones de humanidad. Estas violaciones incluyen medidas activas de los Estados para impedir que esas personas lleguen a sus fronteras, su rechazo en la frontera y la repatriación forzada de solicitantes de asilo sin un examen previo de sus solicitudes.

22. En tales situaciones, la Oficina interviene ante las autoridades pertinentes no sólo para lograr la admisión sino también para determinar el motivo del rechazo, con miras a definir una respuesta apropiada que pueda ayudar al país a cumplir sus obligaciones internacionales para con los refugiados, incluido, cuando proceda, el recurso a los mecanismos de cooperación internacional y de reparto de la carga. A este respecto, se están aplicando enfoques regionales amplios para garantizar la protección de las personas necesitadas, por lo menos provisionalmente, mientras se realizan esfuerzos concertados para establecer condiciones que conduzcan al regreso seguro y a la reintegración duradera de las personas interesadas.

23. En el mundo industrializado, los desplazamientos mixtos de refugiados y migrantes presentan tanto para los gobiernos como para el ACNUR presentan problemas de protección especiales, como ocurre con la sobrecarga de los procedimientos de asilo. Las medidas jurídicas adoptadas o previstas por los

Estados para controlar la migración ilegal, incluidas las medidas para acelerar los procedimientos de asilo y para trasladar la responsabilidad de examinar las solicitudes de otorgamiento de la condición de refugiado a otros países que el solicitante pudiera haber visitado anteriormente, entrañan a veces el riesgo de que los solicitantes se vean en situaciones que podrían conducir en última instancia a su devolución a su país de origen o a otros lugares en que podrían peligrar su vida o su libertad. Además de asesorar a los Estados interesados sobre la legislación y las prácticas administrativas que afectan a los refugiados y a los solicitantes de asilo, el ACNUR ha seguido desempeñando una función activa en las consultas intergubernamentales destinadas a armonizar las leyes y los procedimientos nacionales, en especial en Europa, y ha procurado promover enfoques regionales amplios que combinen el compromiso de brindar protección a quienes la necesitan con políticas claras de inmigración y asistencia al desarrollo y con estrategias de información apropiadas.

24. La salvaguardia de la seguridad de las personas obligadas a huir de la guerra y de los abusos contra los derechos humanos en la antigua Yugoslavia representó también un problema considerable para el ACNUR durante 1992. La Alta Comisionada ha pedido a los Estados que den protección, por lo menos temporalmente, a quienes la necesitan, y los estudios del ACNUR indican que hasta la fecha mucho más de 600.000 personas que huían del conflicto han sido admitidas en Estados situados fuera de la región inmediatamente afectada. Esa protección temporal ofrece un medio flexible y pragmático de brindar protección a las personas que participan en desplazamientos en gran escala y que de otra manera saturarían los procedimientos establecidos para determinar la condición jurídica de refugiado, a la vez que favorece el regreso como la solución más deseable en los problemas de refugiados. La medida incluye, como mínimo, la admisión al país de refugio, el respeto del principio de la no devolución y de los derechos humanos fundamentales, y el permiso para permanecer en el país de refugio hasta que las condiciones permitan un regreso seguro al país de origen. En sus consultas permanentes con los gobiernos interesados, el ACNUR ha propugnado mejorar las normas aplicables al trato que ha de darse a los refugiados en esferas tales como la reunificación de las familias, la educación de los niños y la capacitación o el empleo, cuando la necesidad de protección temporal supere determinado período.

25. Otro tema motivo de preocupación especial es el de la seguridad física de los solicitantes de asilo y los refugiados tanto durante la huida como en los países de asilo. Las oficinas locales del ACNUR informan de muchos incidentes en que refugiados y solicitantes de asilo, incluidos mujeres y niños, han sido víctimas de malos tratos físicos, incluidos el asesinato, la tortura, la violación y otras formas de violencia. Esos abusos han sido cometidos por bandidos y fuerzas armadas irregulares, así como por personal de seguridad local en casos de captura en zonas fronterizas y durante los períodos de detención. La seguridad física de los refugiados y también de los repatriados es desde luego responsabilidad directa del Estado en que se encuentran, y la Oficina interviene ante las autoridades interesadas cada vez que se enteran de casos de violencia física contra refugiados o solicitantes de asilo. Se organizan actividades de formación para los funcionarios gubernamentales encargados de los refugiados a fin de difundir y fortalecer los principios de

protección pertinentes. El acceso directo a los refugiados por parte del ACNUR y también de los organismos gubernamentales y no gubernamentales de asistencia a los refugiados sigue siendo un factor crucial para garantizar la seguridad de éstos en todas las regiones.

26. La seguridad física de los refugiados que viven en campamentos se ha visto gravemente afectada en ciertos casos por su ubicación en zonas remotas cercanas al país de origen. Esas ubicaciones dan lugar a muchos problemas, incluidos ataques por fuerzas armadas o insurgentes del país de origen, bandolerismo y el reclutamiento forzoso de refugiados, incluidos niños, en fuerzas irregulares. La proliferación de armas en muchas zonas agrava unos problemas de seguridad que suelen afectar también al personal de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales. En algunos casos los refugiados, tras huir de conflictos en sus propios países, han ido a caer en un conflicto entre partes enfrentadas en el país de refugio. En varias regiones las hostilidades o la violencia han impedido o dificultado gravemente a la Oficina prestar una protección y asistencia eficaces a los refugiados y también a los repatriados.

27. La inquietante tendencia a la intolerancia y a la violencia para con los extranjeros, incluidos los solicitantes de asilo y los refugiados, por parte de determinados sectores de la población de algunos países siguió observándose en el período de que se informa, pese a las medidas preventivas y disuasivas adoptadas por las autoridades para mejorar la seguridad de los afectados y enjuiciar a los perpetradores de actos de violencia. El ACNUR apoya los esfuerzos redoblados que llevan a cabo las organizaciones gubernamentales y también las no gubernamentales para combatir las actitudes negativas hacia los solicitantes de asilo y los refugiados mediante la promoción de una mayor comprensión de su difícil situación entre todas las comunidades nacionales, y participa a su vez en esos esfuerzos. Con este propósito se realizaron campañas de sensibilización del público en varios Estados.

28. Durante el período que se examina se han producido un número importante de movimientos de repatriación voluntaria. La Oficina ha coadyuvado con frecuencia a asegurar que se aplique un marco jurídico para proteger los derechos e intereses de los repatriados y brindar asistencia y apoyo a las estructuras locales para que puedan hacer frente al movimiento de repatriación. Cuando las condiciones lo han permitido, la Oficina ha promovido con frecuencia la repatriación voluntaria, entre otras cosas, organizando campañas de información destinadas a brindar a los refugiados información suficiente y adecuada para que puedan adoptar una decisión fundamentada sobre su repatriación. Al mismo tiempo, la Oficina se ha mantenido en estrecha comunicación con las autoridades del país de asilo para velar por que se respete plenamente el carácter voluntario de la repatriación. La Conclusión Nº 69 (XLIII) del Comité Ejecutivo sobre el cese de la aplicación (A/AC.96/804, párr. 21) ha demostrado ser útil para aclarar las obligaciones de los Estados a este respecto.

29. En algunas situaciones la repatriación voluntaria se ha realizado en condiciones que distan mucho de ser las ideales y la seguridad física de los refugiados se ha visto amenazada por la presencia de minas o el reiterado

estallido de hostilidades. En otras situaciones la fragilidad del arreglo político de un conflicto de larga duración y del proceso de reconciliación en curso han impedido a los repatriados recuperar sus antiguos derechos y bienes, impidiendo así la consecución del objetivo general de la repatriación voluntaria, que es la reintegración segura, plena y duradera en el país de origen. En varias regiones la Oficina participa en mecanismos destinados a garantizar el respeto de los derechos humanos de los refugiados que regresan a sus propios países mediante la vigilancia internacional, teniendo debidamente en cuenta los principios de la soberanía nacional y la responsabilidad de los Estados.

D. Promoción de la protección de los refugiados

30. Durante 1992 y el primer trimestre de 1993 Albania, Azerbaiyán, Camboya, Eslovenia, la Federación de Rusia, Honduras y la República de Corea se adhirieron a la Convención de 1951 y al Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados, con lo que el número de Estados Partes en uno u otro instrumento llegó a 117. Otros Estados están considerando la posibilidad de adherirse y se espera que pronto pasen a ser Estados partes.

31. Las actividades de promoción del ACNUR se orientaron a incrementar el conocimiento y la comprensión de los problemas de los refugiados, y también a promover la aplicación efectiva de las normas internacionales en la legislación nacional y en los procedimientos administrativos. Para satisfacer la creciente demanda de legislación en materia de refugiados y las actividades de formación en materia de protección en todo el mundo, el ACNUR ha organizado más de 100 cursos sobre derecho de los refugiados y protección de éstos para funcionarios gubernamentales y otros funcionarios y ha intensificado sus esfuerzos en las esferas de la formación, el asesoramiento jurídico y el fortalecimiento institucional en países con problemas potenciales de refugiados, en especial en Europa oriental y en los Estados recién independizados de la Comunidad de Estados Independientes y los Estados bálticos. Se trata de esfuerzos cooperativos en los que participan órganos regionales, otras organizaciones internacionales y el sector no gubernamental. El ACNUR también ha colaborado con diversas organizaciones que cumplen una labor activa en la esfera del derecho de los refugiados, el derecho humanitario y los derechos humanos, organizando seminarios y conferencias. Una de esas reuniones redundó en la aprobación en noviembre de 1992 de la Declaración de El Cairo sobre la protección de los refugiados y las personas desplazadas en el mundo árabe. Otra, celebrada en Praga del 6 al 8 de abril de 1993, reunió a expertos y eruditos gubernamentales y no gubernamentales que examinaron el tema "Europa central y oriental: el desafío de convertirse en países de acogida de refugiados".

32. Las actividades de promoción del ACNUR también tienen un componente preventivo, en la medida en que la salvaguardia de los derechos humanos de los refugiados y los repatriados entraña la promoción del respeto de los derechos humanos de todos. Al impartir formación a las autoridades nacionales para hacer frente a las situaciones de emergencia en materia de refugiados, el ACNUR también ha incluido en el programa cuestiones como los derechos de las

minorías y la prevención o reducción de la apatridia. Se ha incorporado como parte integrante de la estrategia de protección de la Oficina una mayor cooperación con los órganos de derechos humanos. El ACNUR participó activamente en las sesiones de la Comisión de Derechos Humanos (Ginebra, 1º de febrero a 12 de marzo de 1993) y de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías (Ginebra, 3 a 28 de agosto de 1992). La Oficina también ha participado en el proceso preparatorio de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos.

33. Un requisito previo para la elaboración de respuestas coherentes en la esfera de la protección internacional y la búsqueda de soluciones duraderas es disponer de información exacta, actualizada y verificable. El Centro de Documentación sobre los Refugiados, adjunto a la División de Protección Internacional, es el centro especializado de información y documentación del ACNUR, y dispone de información relativa a los refugiados desde la huida hasta el reasentamiento, pasando por el asilo. Con arreglo a uno de sus objetivos, el Centro debe proporcionar al personal del ACNUR información sobre todos los aspectos de la situación de los refugiados. Al mismo tiempo, el Centro actúa como centro general de recursos, y proporciona publicaciones del ACNUR y una amplia gama de servicios de información. En 1992 el Centro respondió a más de 1.400 solicitudes de información específica. Aunque el Centro está organizado para proporcionar información sobre una amplia gama de temas vinculados con los refugiados, se orienta especialmente hacia cuestiones relativas a la protección.

34. Durante 1992 el Centro siguió desarrollando sus servicios, publicaciones y bases de datos para atender las necesidades del personal del ACNUR y de otros organismos intergubernamentales, gubernamentales, y no gubernamentales. En cuanto a los servicios, conjuntamente con sus bases de datos bibliográficos y de textos jurídicos completos, el Centro desarrolló un planteamiento de la información orientado hacia los países. En materia de publicaciones, el Centro inició el décimo año de publicación del boletín trimestral Refugee Abstracts. Prosiguió asimismo la colaboración con la Oxford University Press para la publicación del International Journal of Refugee Law. En 1992 se inició el traslado de las bases de datos de literatura y textos jurídicos del Centro a la red local del ACNUR, y también se añadieron bases de datos de los países permanentemente actualizados que fueron donadas por el Gobierno del Canadá. Los planes para el futuro incluyen el desarrollo de una base de datos sobre legislación y práctica y de una memoria institucional electrónica para la Oficina.

35. Como parte de su función coordinadora, el Centro organizó una reunión de la Red Internacional de Documentación sobre los Refugiados, en la que se decidió trasladar la coordinación de la Red a un nuevo huésped, el Instituto de Ciencias Sociales de Berlín. Por el momento el Centro seguirá cumpliendo su función rectora en lo que concierne al Tesoro Internacional sobre Terminología de los Refugiados y al proyecto piloto denominado Red Electrónica Internacional sobre los Refugiados (IRENE).

Capítulo III

ACTIVIDADES DE ASISTENCIA

A. Tendencias principales de la asistencia

1. Introducción

36. En 1992 el ACNUR hizo frente, una vez más, a un gran número de situaciones de emergencia en muchas partes del mundo. Durante ese período el ACNUR siguió reforzando su capacidad de preparación y respuesta ante las situaciones de emergencia. Mejorando su propia capacidad de respuesta a las situaciones de emergencia, el ACNUR podrá aportar una contribución más importante a cualquier respuesta coordinada del sistema de las Naciones Unidas ante las situaciones de emergencia humanitarias complejas. A la vez que prestaba asistencia a los refugiados en la fase posterior a la situación de emergencia mediante las actividades llamadas en términos genéricos de "atención y manutención", el ACNUR se ha mostrado particularmente activo en la búsqueda de soluciones duraderas, especialmente la repatriación voluntaria. En sus esfuerzos por asegurar movimientos de repatriación voluntaria duraderos, el ACNUR ha intentado interesar a los gobiernos nacionales, los organismos de desarrollo y las instituciones financieras en el mejoramiento de la infraestructura de zonas de retorno que a menudo han sido devastadas por la guerra. El ACNUR espera poder contar con la comunidad internacional para promover la transición del socorro al desarrollo. En todas las fases de su ciclo de asistencia, el ACNUR está procurando "integrar" sus preocupaciones concretas relativas a las mujeres refugiadas, los niños refugiados y el medio ambiente, lo que significa que las necesidades especiales de esos grupos y en materia ambiental deben ser tenidas en cuenta como parte integrante de toda la planificación y ejecución de los programas.

37. Las actividades de asistencia del ACNUR están agrupadas en dos amplias categorías de programas, a saber, los Programas generales (incluido un Fondo de Emergencia) y los Programas especiales. En 1992 los gastos con cargo a los Programas generales ascendieron a 382,1 millones de dólares. Por lo que respecta a los Programas especiales (que comprenden programas financiados mediante llamamientos hechos por el Secretario General de las Naciones Unidas), en 1992 los gastos llegaron a 689,8 millones de dólares. Alrededor del 45% de esa cantidad correspondió a las actividades del ACNUR en la antigua Yugoslavia. Otros gastos importantes fueron los relacionados con el Plan General de Acción sobre los Refugiados Indochinos, los programas de repatriación al Afganistán y Camboya y los programas especiales de emergencia para el Cuerno de Africa. Así, los gastos totales con cargo a fondos voluntarios relacionados con actividades de 1992 ascendieron a 1.071,9 millones de dólares. Además, la contribución al ACNUR con cargo al presupuesto ordinario se elevó a 21,2 millones de dólares (véase el cuadro 1: Gastos del ACNUR en 1992 por oficina regional/país y principales tipos de actividades de asistencia). Por lo tanto, desde el punto de vista del volumen de actividades y de los gastos conexos, 1992 representó un año jamás igualado en la historia del ACNUR, con gastos que superaron en un 24% los correspondientes a 1991. También registró un esfuerzo sin precedentes de

la comunidad de donantes en apoyo de iniciativas humanitarias en todo el mundo.

38. El objetivo de los Programas generales para 1993, aprobado por el Comité Ejecutivo en su reunión de 17 de diciembre de 1992, es de 413,6 millones de dólares. En cuanto a los Programas especiales, las previsiones para 1993 ascienden a 959,7 millones de dólares, de los que 447,6 millones corresponden al presupuesto para la antigua Yugoslavia.

2. Preparación para situaciones de emergencia y socorro de emergencia

39. Se establecieron y ensayaron nuevas iniciativas destinadas a mejorar la capacidad del ACNUR para responder a las situaciones de emergencia que habían sido aprobadas por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en su 42º período de sesiones (7 a 11 de octubre de 1991). Gracias a esas nuevas medidas el ACNUR pudo responder con más rapidez y eficacia al torrente incesante de situaciones de emergencia de refugiados que se presentó a lo largo de 1992.

40. El personal de emergencia interno, reforzado con cinco funcionarios superiores encargados de la preparación y respuesta ante situaciones de emergencia y también los equipos de respuesta ante situaciones de emergencia fueron bien utilizados. En 1992 y durante el primer trimestre de 1993 dichos funcionarios superiores fueron destacados por un período total de más de 600 días de trabajo. Se les envió a 11 países, ya fuera para dirigir los equipos de emergencia y poner en marcha la operación del ACNUR durante la fase crítica de la situación de emergencia o para ayudar y complementar al personal existente en la gestión de la operación de emergencia. Desplegar los equipos de respuesta ante situaciones de emergencia (ERSE) constituidos por personal del ACNUR que presta servicio en distintos lugares, no fue fácil en un contexto de restricciones de personal en todas partes. Sin embargo, se enviaron miembros de dichos equipos a unos diez países, ya fuera como miembros de un equipo completo de emergencia en operaciones que no contaban con presencia anterior del ACNUR o para complementar al personal ya existente.

41. Para reforzar la capacidad interna de personal del ACNUR mediante personal externo, se celebraron acuerdos especiales con el Consejo Danés para los Refugiados y el Consejo Noruego para los Refugiados, así como con los Voluntarios de las Naciones Unidas. Estos acuerdos prevén el rápido envío de personal a las operaciones de emergencia en cualquier parte del mundo. Hasta la fecha 100 funcionarios nórdicos y 20 Voluntarios de las Naciones Unidas han sido adscritos a operaciones del ACNUR en más de 14 países. Estas fuentes externas de personal para casos de emergencia han sido particularmente útiles como complemento de los recursos de personal del ACNUR no sólo desde el punto de vista de la cantidad, sino también desde el punto de vista de la facilitación de técnicos, como radioperadores y funcionarios de logística, que normalmente no figuran entre el personal de plantilla del ACNUR.

42. Otro factor importante que ha hecho aumentar la eficacia del personal para situaciones de emergencia ha sido el mejoramiento de sus condiciones de vida. Las iniciativas tomadas a este respecto comprenden un acuerdo especial con la

Junta Sueca de Servicios de Salvamento a fin de que ésta facilite un equipo de técnicos capaz de establecer una amplia gama de instalaciones y servicios, como los que se necesitan para el establecimiento de un campamento que sirva de base al personal del ACNUR enviado a lugares donde imperan condiciones difíciles. Otras iniciativas incluyen el despliegue de administradores a los campamentos que sirven de base para que se ocupen de las necesidades del personal y el mejoramiento del equipo de supervivencia de cada funcionario que trabaja sobre el terreno. La operación fronteriza en Kenya se ha beneficiado especialmente de estas medidas de apoyo al personal. Además, en 1992 el personal desplegado en la mayoría de las operaciones de emergencia pudo tener movilidad y enlaces para las comunicaciones casi de inmediato gracias a la utilización de la reserva de vehículos y equipo de telecomunicaciones prevista para las emergencias.

43. También se ha establecido una reserva para emergencias de los artículos de socorro más esenciales utilizados en las operaciones mediante su compra directa, con su almacenamiento a cargo de los proveedores, o mediante acuerdos prenegociados que se ejecutan cuando se necesitan los artículos. Además, el ACNUR ha negociado el acceso a las reservas constituidas por organismos tales como la Junta Sueca de Servicios de Salvamento, el Sistema Noruego de Preparación para Situaciones de Emergencia (NOREPS) y a la reserva de la UNDRO en Pisa. Estos acuerdos le han permitido atender las necesidades inmediatas de artículos como utensilios de cocina, mantas, almacenes prefabricados de instalación ultrarrápida y otros en diversas operaciones de emergencia realizadas a lo largo de 1992.

44. El ACNUR también ha concertado acuerdos especiales con diversas organizaciones no gubernamentales en los que se prevé el rápido despliegue de éstas para ayudar a la Oficina en la evaluación de las necesidades y la ejecución de los programas en las operaciones de emergencia. Inicialmente, el ACNUR ha concentrado esos acuerdos en sectores fundamentales como son la salud, el abastecimiento de agua, el saneamiento, la logística y los servicios sociales. En virtud de estos acuerdos, dos organizaciones no gubernamentales han intervenido ya rápidamente en calidad de organismos colaboradores en la ejecución en algunos de los sectores vitales de las operaciones del ACNUR en Kenya (1992) y Djibouti (1993).

45. Dentro del fortalecimiento de su capacidad de respuesta ante situaciones de emergencia, el ACNUR ha ampliado también su capacitación en gestión de emergencias con el fin de mejorar la preparación de su personal. En 1992 el Programa de capacitación en gestión de emergencias se desarrolló en tres regiones, a saber, el Oriente Medio, Europa y el Cuerno de Africa; se beneficiaron de esos cursos unos 100 participantes, incluidos personal del ACNUR, homólogos gubernamentales y asociados de organizaciones no gubernamentales.

46. En 1992 se recurrió con frecuencia al Fondo de Emergencia del ACNUR para responder a las nuevas situaciones de refugiados planteadas en el mundo. El Fondo de Emergencia permite al ACNUR dar una respuesta rápida a las nuevas situaciones de refugiados y, si la asistencia inicial resulta insuficiente para atender toda la gama de necesidades que presenta un movimiento de

refugiados en gran escala, se pueden hacer llamamientos especiales para reunir fondos entre la comunidad internacional.

47. Las principales esferas para las que se utilizó el Fondo de Emergencia en 1992 fueron la asistencia a los refugiados bhutaneses en Nepal (3,4 millones de dólares), a los refugiados somalíes en el Yemen (3,8 millones de dólares) y Kenya (2,5 millones de dólares), a los refugiados sierraleoneses en Liberia (2,5 millones de dólares), a los refugiados mozambiqueños en Zimbabwe (1,5 millones de dólares) y también a los refugiados y personas desplazadas de Armenia y Azerbaiyán (1,5 millones de dólares). Los gastos totales efectuados en 1992 con cargo al Fondo de Emergencia se elevaron a 19,2 millones de dólares. Reconociendo la creciente demanda de financiación procedente del Fondo de Emergencia, el Comité Ejecutivo aprobó, con efecto desde el 1º de enero de 1993, un aumento por el que la suma máxima del Fondo pasa de 20 millones a 25 millones de dólares, en tanto que el monto disponible para cada situación de emergencia en un año dado pasa a 8 millones de dólares.

48. Los programas de asistencia de emergencia que tuvieron lugar en 1992, pero que fueron financiados recurriendo a llamamientos especiales, comprendieron Bangladesh (18,4 millones de dólares), donde se prestó asistencia a la nueva afluencia de refugiados rohingya procedentes de Myanmar; el Iraq (17,7 millones de dólares) donde se prestó asistencia a la población curda en el norte del país; y, el más importante, la antigua Yugoslavia (294,4 millones de dólares), donde tuvo lugar una operación de emergencia sin precedentes para ayudar a las personas desarraigadas a causa del conflicto imperante. Esta operación de emergencia continúa en 1993.

3. Actividades de atención y manutención

49. Después de la fase de emergencia de una operación de refugiados, las necesidades básicas de los refugiados se atienden mediante las actividades de atención y manutención. En 1992 las actividades de atención y manutención absorbieron bastante más de la mitad de los gastos del ACNUR cargados a Programas generales. Su monto equivalió a unos 214,7 millones de dólares, mientras que las actividades de atención y manutención con cargo a Programas especiales representaron otros 91,3 millones de dólares.

50. En Africa, donde se ejecuta la gran mayoría de los programas de atención y manutención, se mantuvieron importantes programas en Etiopía (29 millones de dólares), Guinea (16,3 millones de dólares), Kenya (59 millones de dólares) y Malawi (27,4 millones de dólares). La situación en el Cuerno de Africa requirió una vez más actividades de atención y manutención en gran escala, que se desarrollaron sobre todo en Kenya, país donde continuó la afluencia de refugiados somalíes. Además de la asistencia prestada a este grupo en los campamentos de refugiados de Kenya, también se llevó a cabo una importante operación fronteriza en Somalia con objeto de impedir nuevas llegadas de refugiados a Kenya. Se ejecutaron igualmente importantes programas de atención y manutención en Côte d'Ivoire, el Sudán y Zimbabwe.

51. En el resto del mundo, se siguió prestando asistencia en forma de atención y manutención en el Asia sudoriental. Prosiguió la asistencia a la población

vietnamita en los campamentos del Asia sudoriental y Hong Kong, a la espera de su repatriación voluntaria o reasentamiento. Los mayores programas de este tipo siguieron siendo los de Hong Kong (17,1 millones de dólares) y Tailandia (16,4 millones de dólares), donde también se prestó asistencia en forma de atención y manutención a los refugiados de la República Democrática Popular Lao, así como a refugiados no indochinos. No obstante, en 1992 las nuevas llegadas de solicitantes de asilo vietnamitas prácticamente cesaron. Además, en 1992 se llevaron a cabo importantes programas de atención y manutención en el Asia sudoccidental, sobre todo en el Pakistán (24,1 millones de dólares), país donde se sigue prestando asistencia a la cuantiosa población restante de refugiados afganos hasta tanto tenga lugar su repatriación voluntaria. En América Latina, el único programa importante de atención y manutención en 1992 fue el de México (3,1 millones de dólares), donde se siguió prestando asistencia a los refugiados guatemaltecos a la espera de su repatriación voluntaria.

4. Soluciones duraderas

52. El ACNUR, en cooperación con los gobiernos interesados y la comunidad internacional, persistió en 1992 en sus esfuerzos por resolver la trágica situación de los refugiados mediante la búsqueda de las tres soluciones duraderas que son la repatriación voluntaria, la integración local y el reasentamiento. En 1992 los gastos con cargo a Programas generales y Programas especiales destinados a promover esas tres soluciones duraderas ascendieron a cerca de 319 millones de dólares.

a) Repatriación voluntaria

53. Hace mucho tiempo que la repatriación voluntaria se considera la solución duradera preferida para las situaciones de refugiados en el mundo. Aprovechando la relajación de las tensiones políticas en diversas partes del mundo y la solución de conflictos civiles, el ACNUR hizo en 1992 un esfuerzo especial para contribuir a la repatriación voluntaria de los refugiados. Se estima que en 1992 unos 2,4 millones de refugiados regresaron a sus hogares. Los gastos efectuados en 1992 por concepto de repatriación voluntaria con cargo a Programas generales y Programas especiales ascendieron a 228,6 millones de dólares.

54. Entre los movimientos de repatriación más importantes que tuvieron lugar en 1992 figuran los de regreso a Camboya y el Afganistán. La repatriación de unas 360.000 personas a Camboya con asistencia del ACNUR, principalmente desde Tailandia, terminó en abril de 1993. A lo largo de 1992 se prestó asistencia para la repatriación a un total de 1.274.016 afganos refugiados en el Pakistán. Además, se estima que otros 250.000 refugiados afganos regresaron a su país en el mismo período desde la República Islámica del Irán. Dada la gran cantidad de personas que aún componen la población de refugiados en el Pakistán y en la República Islámica del Irán, y habida cuenta de la situación actual en Kabul, se prevé que la operación de repatriación al Afganistán proseguirá al menos durante otros dos años.

55. Junto con el resto del sistema de las Naciones Unidas, el ACNUR se está preparando para la repatriación de cerca de 1,5 millones de refugiados mozambiqueños. Otras posibles grandes operaciones de retorno en el futuro previsible podrían ser la repatriación a Etiopía, Etiopía/Eritrea, Somalia y, cuando la situación lo permita, a Angola.

b) Asentamiento local

56. En los casos en que es poco probable que la repatriación voluntaria tenga lugar en el futuro previsible y el Gobierno del país de acogida está de acuerdo, el asentamiento local de los refugiados en el país de acogida suele ser la mejor solución posible. Los gastos realizados en 1992 por concepto de asentamiento local con cargo a Programas generales y Programas especiales ascendieron a 75,7 millones de dólares. El ACNUR apoya proyectos de asentamiento local en las zonas rurales y en los centros urbanos. En las zonas rurales los proyectos tradicionales son para asentamientos rurales organizados. Cada vez es más frecuente que el ACNUR preste asistencia a los refugiados que se han instalado espontáneamente en aldeas locales. Dicha asistencia incluye la promoción de actividades agrícolas y no agrícolas, mejoras de la infraestructura socioeconómica (por ejemplo, el abastecimiento de agua, la salud, el saneamiento, las carreteras) y la capacitación en determinadas técnicas. Se promueven tales actividades en Côte d'Ivoire, Guinea y el Senegal. Se presta apoyo a asentamientos rurales organizados en Etiopía, México, la República Popular de China, Uganda, el Zaire y Zambia.

c) Reasentamiento

57. En 1992 el ACNUR buscó reasentamiento para unas 42.300 personas. Del número total de refugiados que el ACNUR pretendía reasentar, la Oficina registró 34.510 partidas.

58. El principal foco de la actividad de reasentamiento durante el período que se examina fue el Oriente Medio. El ACNUR ha procurado reasentar a unos 30.000 iraquíes desde la Arabia Saudita. El ACNUR recurrió al reasentamiento después de casi un año de estudiar las posibilidades de repatriación voluntaria, con las debidas salvaguardias, y las perspectivas de integración local, soluciones que no resultaron factibles. Desde el inicio de la operación en abril de 1992 hasta el 28 de febrero de 1993 fueron aceptados para el reasentamiento unos 7.200 refugiados iraquíes que se hallaban en la Arabia Saudita, incluidos cerca de 3.000 que encontraron una solución en la región, a saber en la República Islámica del Irán. En 1992 se reasentó a más de 5.600 iraquíes e iraníes desde Turquía; se estima en 7.400 personas la población de refugiados que plantearán necesidades de reasentamiento en Turquía en 1993. Además de esas dos grandes operaciones de reasentamiento, en el curso de 1992 se reasentó a unos 2.300 refugiados del Oriente Medio y el Asia sudoccidental.

59. El 1º de octubre de 1992 comenzó una operación de emergencia destinada a los ex prisioneros bosnios cuya liberación obtuvo el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y que fueron trasladados a Croacia. Al concluir el año el ACNUR tenía registrados a unos 5.100. Hasta el 1º de abril

de 1993 eran 22 los países que habían ofrecido protección/posibilidad de reasentamiento provisional a los ex prisioneros y sus familias. La mayoría ya ha viajado a terceros países. Se prevé que la operación continuará y que en abril de 1993 podrán tener lugar otras liberaciones.

60. Los esfuerzos de reasentamiento en Africa siguieron centrándose en los países del Cuerno de Africa. Aunque las respuestas a las necesidades de reasentamiento de los refugiados africanos aumentaron, el ACNUR tuvo que hacer un llamamiento especial en agosto de 1992 pidiendo posibilidades de reasentamiento fuera del continente africano, particularmente en favor de las víctimas de guerra somalíes. La protección humanitaria por medio del reasentamiento de los grupos de refugiados vulnerables en Africa sigue siendo la consideración prioritaria del ACNUR en las circunstancias actuales de enfrentamientos civiles y conflictos étnicos. Varias crisis políticas que tuvieron lugar en Africa en 1992 originaron nuevas necesidades de reasentamiento. En consecuencia, la operación de Africa exige una atención urgente y una mayor participación de la comunidad internacional en apoyo de los esfuerzos del ACNUR para brindar protección jurídica y material frente a la devolución o la expulsión y para garantizar la seguridad física de las personas. Como las situaciones de refugiados en el continente africano están siempre cambiando, ha sido difícil prever las necesidades de reasentamiento de los subgrupos. A pesar de que las necesidades de reasentamiento de refugiados africanos para 1992 se había calculado en 8.000 plazas y de que a lo largo del año se registraron 6.010 salidas, a fines de 1992 seguía habiendo más de 6.000 refugiados africanos en espera de reasentamiento.

61. Con el apoyo de la comunidad internacional, se encontraron soluciones viables para muchos refugiados indochinos. Además de la repatriación voluntaria, las operaciones de reasentamiento en Asia sudoriental con arreglo al Plan General de Acción sobre los refugiados vietnamitas y lao procedieron satisfactoriamente. En total, en 1992 se reasentó a 19.516 refugiados de siete países del Asia sudoriental. A fines del primer trimestre de 1993 habían partido en total 5.691 refugiados. A medida que avanza el desmantelamiento de los campamentos, los grupos que aún quedan, y que son los más difíciles, necesitarán atención y apoyo especial de la comunidad internacional. Se necesitarán cerca de 6.000 plazas de reasentamiento para los vietnamitas y unas 7.000 para los lao (en la mayoría de los casos para reunificación de las familias). Para aquellos vietnamitas y lao cuyo reasentamiento no sea posible, se buscará la opción de la repatriación voluntaria.

62. En 1992 se solicitó el reasentamiento de 1.172 casos en total, constituidos por 3.768 personas comprendidas en la categoría de los grupos más vulnerables. Se reasentaron 289 casos, por un total de 841 personas; entre esas personas se encontraban discapacitados físicos y mentales, personas en peligro desde el punto de vista médico y víctimas de torturas o violencias. En el primer trimestre de 1993 habían partido 253 personas, que representaban 66 casos. Además, 74 casos (232 personas) habían sido aceptados y aguardaban su salida. En 1992 fueron reasentados asimismo 76 casos (157 personas) de la categoría de mujeres en peligro. Al final del primer trimestre de 1993 habían partido 122 personas que representaban un total

de 43 casos de la categoría de mujeres en peligro, mientras que otros 35 casos (136 personas) habían sido aceptados y esperaban partir.

d) Ayuda a los refugiados y repatriados y desarrollo

63. En lo que respecta a la ayuda a los refugiados y el desarrollo durante 1992, se efectuaron misiones de determinación de proyectos realizados conjuntamente por el ACNUR y el Banco Africano de Desarrollo en Malawi, Mozambique y el Sudán. El ACNUR siguió contribuyendo al "Proyecto de rehabilitación de los pastizales sudorientales" en Etiopía financiado por el Banco Africano de Desarrollo. Aunque no está financiado en su totalidad, el "Proyecto de rehabilitación de pastizales y generación de ingresos para los refugiados de Khorasan meridional" del ACNUR y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) en la República Islámica del Irán se está ejecutando a escala reducida. Sigue en curso la fase III del "Proyecto de generación de ingresos para las zonas de refugiados" en el Pakistán, habiéndose centrado los aspectos de la capacitación pertinentes para la repatriación.

64. Como preparación para la repatriación voluntaria, el ACNUR ha emprendido diversas iniciativas a fin de mejorar la capacidad de absorción de las zonas de repatriados mediante la rehabilitación de elementos de infraestructura como las carreteras, los pozos de agua y las escuelas. Con el apoyo de los gobiernos nacionales, el ACNUR coopera con organismos regionales e internacionales de desarrollo tales como el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Mundial y el FIDA en la determinación y preparación de proyectos. Se emprenden iniciativas similares para las zonas de acogida de refugiados.

65. Hasta hace poco, la asistencia del ACNUR en los programas de repatriación voluntaria se centraba en repatriados aislados más que en las comunidades a las que éstos regresaban. La asistencia consistía en una donación a corto plazo de alimentos, una bonificación en efectivo para el viaje, material para la construcción de techos, aperos agrícolas básicos y artículos domésticos. Se suponía que la reintegración, que incumbía principalmente al país de origen, se produciría espontáneamente. Además, se suponía que los gobiernos, ayudados por los organismos de desarrollo, atenderían las necesidades de esas comunidades en el contexto de los programas nacionales de desarrollo. Esas suposiciones resultaron en gran parte infundadas y ha quedado claro que existe una amplia brecha entre el socorro de emergencia y los programas de desarrollo. Esta brecha no sólo amenaza el éxito de la reintegración de las repatriados desde el punto de vista de sus posibilidades de quedarse en el país y rehacer su vida; también amenaza la viabilidad de sus comunidades.

66. Para suprimir la brecha entre la asistencia básica para la reintegración y un desarrollo a más largo plazo centrado en las zonas de repatriación, se pueden distinguir al menos tres elementos que requieren una atención inmediata:

- a) la necesidad de una mayor cooperación sostenida entre los organismos;

- b) la necesidad de nuevos modelos de intervención para las actividades de reintegración y un desarrollo de efecto rápido; y
- c) la necesidad de incluir las zonas de repatriación en los planes nacionales de desarrollo y reconstrucción.

En un documento presentado al Comité Ejecutivo en su 43º período de sesiones, titulado "Armonización de la ayuda a los repatriados y el desarrollo: un reto a la comunidad internacional" (EC/SC.2/56), figura un análisis de los retos que se plantean a la comunidad internacional en esta esfera.

5. Gestión de programas y ejecución

a) Generalidades

67. El crecimiento de los presupuestos de asistencia del ACNUR en los últimos años ha planteado nuevos retos al sistema de gestión de programas de la Oficina. En efecto, en el 43º período de sesiones del Comité Ejecutivo (5 a 9 de octubre de 1992), la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados observó que los problemas humanitarios más grandes entrañan mayores responsabilidades de gestión, particularmente en lo tocante a los enfoques programáticos y los sistemas de gestión y vigilancia conexos. En consecuencia, hay en curso iniciativas para reforzar el marco estructural y la capacitación conexas a fin de mejorar la programación, la respuesta operacional y los mecanismos de control y vigilancia.

68. Al mismo tiempo, prosiguen los esfuerzos a todos los niveles para atender las necesidades de las mujeres y niños refugiados de manera eficaz, prestándose especial atención a la integración de estas y otras cuestiones, tales como el medio ambiente, en la programación global. La última revisión del Sistema de Gestión de Programas del ACNUR ha tenido en cuenta este aspecto, que sigue recibiendo especial atención en los cursos de capacitación. Es más, actualmente se están desarrollando nuevos módulos de capacitación. Mientras tanto, el programa ampliado titulado "La planificación orientada hacia las personas" tiene por objeto familiarizar a un número decisivo de funcionarios del ACNUR y de personal de los organismos colaboradores en la ejecución con el método de análisis y evaluación de las necesidades.

69. A fines de 1992 se nombró a dos asesores superiores en gestión para que se encargasen de asegurar que la gestión general de las actividades del ACNUR sobre el terreno se ajusta estrictamente a los procedimientos y controles establecidos, especialmente en las esferas de los programas, el apoyo a los programas y presupuesto y finanzas.

70. En 1992 se mejoró aún más la versión del Sistema de Gestión de la Información Financiera y Administrativa destinada a las oficinas exteriores, y la mayoría de las oficinas exteriores del ACNUR están utilizando ese sistema, que les permite proceder a una presupuestación y supervisión más detallada de los proyectos. Ha habido cierto retraso en la aplicación de ese sistema en su

parte destinada a la sede, pero la transferencia de las Cuentas generales al nuevo sistema está prevista para el primer trimestre de 1993.

b) Evaluación

71. Las actividades de evaluación del ACNUR se centraron en operaciones y cuestiones de interés apremiante para la Oficina, y en los procesos de formulación de políticas, planificación estratégica y diseño de programas se siguieron teniendo en cuenta las recomendaciones de la evaluación. Entre las evaluaciones exhaustivas realizadas por la Dependencia Central de Evaluación del ACNUR durante 1992 figuran un examen de la coordinación por las Naciones Unidas de la respuesta humanitaria internacional a la crisis del Golfo Pérsico, una evaluación del papel y la estrategia del ACNUR en Europa meridional y una evaluación de la iniciativa de proyectos de efectos rápidos para las zonas de repatriados en Nicaragua y su posible repetición en otros países y regiones. También se llevó a cabo un examen de la política y práctica logística del ACNUR, así como de sus sistemas de estadística y enumeración de refugiados. Se apoyaron dos importantes evaluaciones externas del ACNUR, una realizada por la Dependencia Central de Evaluación de las Naciones Unidas y otra a cargo de un miembro del Comité Ejecutivo del ACNUR.

72. El Comité de Evaluación del ACNUR, presidido por el Alto Comisionado Adjunto, aprobó un documento de estrategia destinado a reforzar la función de evaluación en el ACNUR mediante medidas como la ampliación de su lista de consultores en evaluación y el establecimiento de relaciones de trabajo más estrechas con las dependencias de evaluación e investigación dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas. También se ha prestado atención al fortalecimiento de la cooperación entre las distintas secciones del ACNUR, incluidas la Sección de Capacitación, la Sección de preparación e intervención en situaciones de emergencia y la Sección de Programas y Apoyo Técnico.

c) Mujeres refugiadas

73. Los aspectos en que se centró la aplicación de la política del ACNUR relativa a las mujeres refugiadas cambiaron considerablemente en 1992 y el primer trimestre de 1993, orientándose a proporcionar asesoramiento práctico y prestar apoyo a nivel de los programas y proyectos sobre el terreno, compartir iniciativas con miras a su repetición en otras regiones, difundir información sobre cuestiones regionales y sectoriales de la mujer e intercambiar información sobre los informes de los países. Además, la aplicación sobre el terreno del programa "La planificación orientada hacia las personas", curso de capacitación del ACNUR destinado sobre todo a las mujeres, ha implicado una gran labor de vigilancia y seguimiento. Este cambio de enfoque es una transición lógica a medida que la aplicación del programa pasa de la promoción y formulación de políticas y directrices a la integración en el diseño y la ejecución de los programas y proyectos.

74. En 1992 se asignó mucha importancia al ulterior desarrollo de materiales de capacitación y a la enseñanza de los cursos que comprenden el programa de planificación orientada hacia las personas, particularmente en las oficinas exteriores. Se tradujo material al español y el francés y se elaboraron

nuevos estudios monográficos. Se celebraron ocho sesiones de capacitación regionales (dos en Côte d'Ivoire, dos en El Salvador, una en el Sudán y tres en Tailandia, a las que asistieron personal del ACNUR y de organismos que colaboran en la ejecución, ya fueran ministerios gubernamentales como organizaciones no gubernamentales. En mayo de 1992 tuvo lugar en Ginebra un seminario destinado a funcionarios encargados de la preparación y respuesta ante situaciones de emergencia, y algunos aspectos de la capacitación han sido integrados en la capacitación general para situaciones de emergencia, así como en la capacitación en materia de programación.

75. Se emprendieron misiones experimentales de programación a Côte d'Ivoire, Malawi y Filipinas para poner a prueba la viabilidad de integrar el marco analítico que se propugnó como parte de la capacitación en el programa de planificación orientada hacia las personas. Las observaciones y resultados de esas misiones se reflejarán en las futuras iniciativas de programación con miras a asegurar que las necesidades y recursos de las mujeres refugiadas formen parte integrante del diseño de los programas y proyectos.

76. El primer informe sobre la aplicación de la Guía del ACNUR para la protección de mujeres refugiadas (EC/SCP/67, publicada en 1991) fue presentado en octubre de 1992 al Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado (EC/SCP/74) en su 43º período de sesiones. El informe revelaba que, aunque se habían logrado progresos importantes, en el futuro se debía hacer más hincapié en la educación y en la capacitación jurídica, así como en una mayor vinculación con los instrumentos de derechos humanos existentes. También se están elaborando directrices específicas para tratar los casos de mujeres violadas.

d) Niños refugiados

77. Aproximadamente la mitad de los refugiados del mundo son niños. En 1992 la Alta Comisionada nombró una Coordinadora Superior para los Niños Refugiados, encargada de promover una mayor sensibilización ante las necesidades especiales de los niños refugiados y elaborar un marco de política y un plan de acción apropiados para atender sus necesidades. La labor del ACNUR en favor de los niños refugiados se basa en el principio de la "integración" de éstos en las actividades principales: la consideración de sus necesidades especiales debe formar parte integrante de toda planificación y ejecución de los programas.

78. Una cuestión de la que el ACNUR se ha ocupado particularmente es la situación de los niños en la antigua Yugoslavia. El ACNUR y el UNICEF, apoyados por el CICR y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, vieron la necesidad de establecer algunas directrices prácticas que se deben observar al evacuar a los niños de las zonas de combate. Junto con las directrices se ha distribuido ampliamente un folleto que presenta un examen de la experiencia de evacuaciones anteriores y una síntesis de las enseñanzas de ellas derivadas (Evacuation of Children from Conflict Areas, ACNUR/UNICEF, Ginebra, diciembre de 1992). El folleto ha sido bien recibido y hay indicios claros de que las directrices han contribuido a evitar que los niños refugiados sean separados de sus padres.

79. Otra cuestión importante en 1992 fue la de la adopción, por particulares y agencias extranjeras de niños de la antigua Yugoslavia, supuestamente nacidos como resultado de violaciones. El ACNUR, el UNICEF, Defensa de los Niños-Movimiento Internacional y la Conferencia de Derecho Internacional Privado de La Haya colaboraron para resolver las cuestiones relacionadas con la protección de los derechos de los niños que no están acompañados o que corren peligro de abandono a raíz del conflicto. La legislación nacional relativa a la adopción entre países fue otra esfera objeto de atención.

80. En el Asia sudoriental, de los 4.575 menores vietnamitas no acompañados registrados con arreglo al Plan General de Acción, prácticamente todos han sido entrevistados y su expediente individual ya se ha constituido. Para el 75% de estos menores ya se ha adoptado una decisión, mientras que para los casos restantes la decisión se adoptará en el primer trimestre de 1993. Aproximadamente dos tercios de las decisiones de los comités especiales creados con ese fin establecen que los menores no refugiados se reúnan con su familia en Viet Nam, en el interés superior del menor. Se ha elaborado un plan de acción para facilitar la repatriación de estos niños en 1993. Que esta medida redunde en el interés superior de los niños es lo que destaca un estudio sobre los niños vietnamitas que están en los centros de detención de Hong Kong realizado por la Oficina Internacional Católica de la Infancia en diciembre de 1992. El estudio indicaba que los niños que viven en los centros durante largos períodos sin apoyo y protección de los padres se ven seriamente expuestos a peligros, y que las consecuencias psicológicas y psicosociales de esa detención serán graves si no se presta inmediatamente atención a sus necesidades. Para los casos en que la reunificación del menor con la familia no es posible se han elaborado programas especiales destinados a encontrar otra forma de proveer a su cuidado.

81. En Africa, el ACNUR ha intentado encontrar una solución para el problema de unos 12.500 niños sudaneses no acompañados. Poco después de que hubiesen regresado al Sudán desde los campamentos de refugiados de Etiopía, una ofensiva del Gobierno ocurrida en mayo de 1992 los obligó a desplazarse de nuevo, esta vez a Kenya. Allí fueron asistidos en un centro de recepción levantado en la frontera. Cuando algunos de ellos fueron obligados a incorporarse a fuerzas militares, el ACNUR trasladó el campamento a 120 kilómetros de la frontera. Además del registro individual llevado a cabo para facilitar la reunificación familiar, el ACNUR ha colocado a algunos de estos niños no acompañados en familias de adopción.

82. Un objetivo del ACNUR es hacer más hincapié en la creación de oportunidades de educación para los niños refugiados. También se han introducido programas para atender las necesidades emocionales de los niños afectados por la guerra, especialmente mediante la sensibilización y capacitación de sus maestros. Los resultados del ACNUR en lo tocante a la promoción de la educación de los niños refugiados fueron irregulares en 1992, como lo indican los ejemplos siguientes. Durante el período que se examina tuvieron acceso a la educación decenas de miles de niños refugiados, que incluyeron niños liberianos en Côte d'Ivoire y niños somalíes, etíopes y sudaneses en Kenya. En Nepal la tasa de asistencia escolar es muy elevada gracias al entusiasmo de los propios refugiados y a la intervención del ACNUR

y de organizaciones no gubernamentales. Los niños refugiados y desplazados en la antigua Yugoslavia siguen teniendo poco acceso a la educación y algunos de ellos han perdido casi dos años de escolaridad. El acceso a la educación varía, siendo relativamente bueno en Serbia y mediano en Croacia; prácticamente es inexistente en Bosnia y Herzegovina. En Bangladesh, los niños refugiados de Myanmar no tienen acceso a la educación laica que debía haberse organizado con la asistencia del ACNUR; en cambio sí tienen acceso al estudio del Corán.

83. Las Directrices sobre los niños refugiados, publicadas por el ACNUR en 1988, están siendo actualizadas y serán examinadas por el Comité Ejecutivo durante su 44º período de sesiones (Ginebra, 4 a 8 de octubre de 1993). La difusión y promoción de las directrices revisadas brindará al ACNUR una nueva oportunidad de seguir promoviendo el bienestar de este grupo particularmente vulnerable de refugiados.

e) Medio ambiente

84. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) (Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992) dio al ACNUR la oportunidad de reflexionar sobre la relación entre degradación ambiental y movimientos de refugiados. La degradación ambiental puede ser un factor contribuyente a las corrientes de refugiados. La mayoría de las poblaciones de refugiados se encuentran en zonas del mundo ecológicamente frágiles, tales como las regiones áridas y semiáridas y las zonas de selva pluvial tropical. La concentración de grandes poblaciones en estas zonas ejerce una enorme presión sobre el medio ambiente. Por otra parte, ese medio ambiente es nocivo para los refugiados y puede afectar su salud y bienestar.

85. Los problemas ambientales más evidentes relacionados con los refugiados se refieren a la deforestación. En muchas situaciones de refugiados en gran escala existe una clara relación entre un abastecimiento insuficiente o a menudo inexistente de energía doméstica y materiales de construcción y una rápida deforestación, con la consiguiente mayor degradación de la tierra. Como parte de su Programa anual, el ACNUR ha emprendido diversos proyectos para abordar los problemas del abastecimiento de energía, el suministro de material de construcción alternativo y la rehabilitación ambiental. En la mayoría de los casos se ha tratado de proyectos en pequeña escala que no eran adecuados para cubrir necesidades en gran escala. Con cargo al Programa anual para 1991 y 1992, por ejemplo, se asignaron 1.278.211 dólares y 1.574.680 dólares, respectivamente, al sector de la silvicultura, lo que constituye menos del 0,5% del presupuesto anual total. Se han preparado proyectos en gran escala para responder a las necesidades ambientales en las zonas nocivas para los refugiados, algunos de los cuales han sido ejecutados conjuntamente con organismos de desarrollo. Así, el proyecto conjunto del Banco Mundial y el ACNUR en el Pakistán y el proyecto conjunto del FIDA y el ACNUR en la República Islámica del Irán tienen muchos componentes de reforestación. Otros proyectos preparados conjuntamente con organismos de desarrollo no fueron ejecutados porque no se obtuvo la financiación necesaria.

86. Ya se reflejan consideraciones ambientales en el Manual del ACNUR (Capítulo IV, Anexo 8.4), en relación con las directrices e indicadores por sector y actividad. En el Manual para situaciones de emergencia-operaciones sobre el terreno del ACNUR se determinan muchas de las actividades ambientales pertinentes que deberían llevarse a cabo en las situaciones de refugiados. Así, en los instrumentos de planificación del ACNUR se tienen en cuenta las consideraciones ambientales, pero hace falta una estrategia coordinada que asegure condiciones ambientales constantemente adecuadas y sostenibles en las zonas de refugiados y sus alrededores. Procurando abordar de manera sistemática las dimensiones ambientales de los programas para los refugiados, a comienzos de 1993 la Alta Comisionada designó un Coordinador superior para el medio ambiente.

87. Reconociendo los peligros potenciales para el medio ambiente relacionados con los programas de asistencia a los refugiados y la necesidad de sostener el medio ambiente en las zonas de acogida de refugiados, convendría que el ACNUR hiciese más esfuerzos para abordar los problemas ambientales de acuerdo con los siguientes principios básicos:

- a) Los programas de asistencia a los refugiados deben planificarse y ejecutarse de manera que al atender las necesidades físicas y sociales de los refugiados se eviten al máximo los efectos ambientales negativos en las zonas de acogida de refugiados.
- b) El ACNUR adopta y aplica, de manera consecuente, un enfoque ecológico de los programas de asistencia a los refugiados para asegurar que se incluyan explícitamente las preocupaciones ambientales en la planificación y ejecución de sus programas.
- c) El principio general en la ejecución de esta estrategia debe ser "prevenir es mejor que curar".
- d) Los grandes programas de rehabilitación ambiental escapan al mandato y la capacidad del ACNUR. Sin embargo, el ACNUR debe desempeñar un papel de catalizador y alentar a otros organismos e instituciones a que aborden los problemas ambientales en gran escala en las zonas de acogida de refugiados.

B. Acontecimientos en la región de Africa

88. En Africa millones de personas han tenido que dejar sus hogares a causa de conflictos civiles y étnicos, violaciones de los derechos humanos, sequías, hambre y los sufrimientos que conllevan estos terribles acontecimientos. Algunos han huido a países vecinos, en los que ahora hay unos 6 millones de refugiados, es decir un tercio del total mundial de refugiados, y a otras partes del mundo. Un número aún mayor han pasado a ser personas internamente desplazadas (PID), cuyo número se estima ahora en 15 millones en Africa; esto representa un aumento espectacular a partir de los 4 millones de personas internamente desplazadas que se estimaba que había en 1980.

89. La creciente incidencia de los conflictos en algunos países de Africa, junto con la sequía en el Africa meridional, volvió a provocar importantes movimientos de refugiados y el número de refugiados africanos pasó a ser de unos 844.000, lo que requirió una expansión de las actividades del ACNUR en el continente. Llegaron muchos refugiados de Mozambique a Malawi (77.000 en 1992 y 1.000 en el primer trimestre de 1993) y Zimbabwe (39.261 en 1992 y 1.039 en el primer trimestre de 1993). La continuación del conflicto en Liberia también provocó la llegada de refugiados liberianos a Côte d'Ivoire (15.000 en 1992 y 25.000 en el primer trimestre de 1993) y Guinea (20.000 en 1992 y 40.000 en el primer trimestre de 1993). Kenya tuvo que hacer frente a una grave situación de emergencia con la llegada de refugiados de Etiopía (58.000 en 1992), Somalia (189.000 en 1992 y 1.000 en el primer trimestre de 1993) y el Sudán (21.800 en 1992 y 1.000 en el primer trimestre de 1993). En diciembre de 1992 se produjo otra grave emergencia, al entrar muchos refugiados del Togo en Benin (180.000 al 31 de marzo de 1993) y Ghana (100.000 al 31 de marzo de 1993). Uganda recibió a 6.000 refugiados de Rwanda a raíz de los acontecimientos que se produjeron en octubre de 1992 en el noreste de Rwanda, donde también hay casi un millón de personas internamente desplazadas. Después Uganda recibió a 15.000 zairenses a raíz de los acontecimientos ocurridos en el este del Zaire en diciembre de 1992. Otros refugiados sudaneses entraron en la parte septentrional de Uganda (15.000 en 1992 y 3.000 en el primer trimestre de 1993) y en la República Centrafricana (17.700 en 1992). Durante el primer trimestre de 1993 también llegaron a la República Centrafricana unos 10.000 refugiados del Chad. Debido al aumento del número de refugiados y repatriados ha sido necesario lanzar operaciones de emergencia y afianzar la preparación del ACNUR para hacer frente a las situaciones de emergencia en la región y para intervenir.

90. Los efectos de los conflictos y las sequías en las economías ya debilitadas del Cuerno de Africa han hecho que aumente el número de quienes viven en condiciones de extrema pobreza. Los movimientos masivos de población y el hambre, así como la perturbación de servicios sociales ya limitados, han provocado sufrimientos sin precedentes en la mayor parte del continente. En muchos casos, las familias han abandonado sus tierras y los medios de producción han quedado destruidos o han sido robados, lo que ha producido la parálisis total de la producción de alimentos y una escasa seguridad alimentaria. Los niños han sido abandonados o han quedado huérfanos y a menudo hasta intervienen en los conflictos étnicos o en las luchas. Las mujeres están cada vez más expuestas a la violencia y las violaciones. Debido a la combinación de guerra civil, inseguridad y años de descuido, millones de refugiados, repatriados y personas internamente desplazadas, sobre todo niños, se vieron al borde de la muerte a causa del hambre y las enfermedades. En la actualidad hay epidemias de enfermedades transmisibles en la mayor parte del continente.

91. Reconociendo la gravedad de las crisis con que se enfrenta Africa, la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana, en su 28º período ordinario de sesiones (junio de 1992), decidió establecer, en principio, en el marco de la OUA y de conformidad con los objetivos y principios de la Carta, un mecanismo para evitar, controlar y resolver los conflictos en Africa. La Asamblea también dio instrucciones a la

Secretaría de la OUA para que efectuara un estudio a fondo de ese mecanismo, insistiendo especialmente en los pormenores institucionales y operacionales, y presentara sus conclusiones y recomendaciones a la Asamblea en su próximo período de sesiones, en junio de 1993. También se trató de afianzar la recién establecida División de Control, Prevención y Solución de Conflictos de la secretaría de la OUA como contribución a las iniciativas de mantenimiento de la paz en la región. El ACNUR celebra esos acontecimientos que podrían contribuir a crear las condiciones necesarias para la mejor solución duradera, que es la repatriación voluntaria.

92. En lo que respecta a la búsqueda de soluciones duraderas al problema de los refugiados africanos, los vínculos entre la paz, la estabilidad, la seguridad, el respeto de los derechos humanos y la prevención de las corrientes de refugiados fueron reconocidos hace mucho por los dirigentes africanos, como demuestra la Declaración, Marco de Cooperación y Programa de Acción aprobados por los Jefes de Estado y de Gobierno de los países del Cuerno de Africa el 9 de abril de 1992. En la Declaración se pidió a la comunidad internacional, a las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales que ayudaran a los países afectados a establecer un entorno de paz, seguridad, estabilidad y democracia favorable a la prestación de asistencia humanitaria en condiciones de seguridad a las personas necesitadas y que permitiera el retorno y la reintegración de los refugiados.

93. La alteración de la ley y el orden en Somalia y el desmoronamiento de la autoridad del Estado, con el consiguiente aumento de la inseguridad, dejó al ACNUR la carga de atender a casi un millón de refugiados somalíes en los países vecinos. Se espera que las medidas de las Naciones Unidas contribuyan a restablecer la ley y el orden y que el acuerdo de reconciliación nacional firmado por los dirigentes políticos y los notables somalíes el 27 de marzo de 1993 en Addis Abeba sirva para sentar los cimientos de una reconstrucción económica y social a largo plazo de este país devastado por la guerra, así como para la eventual repatriación voluntaria en masa de los refugiados.

94. A pesar de la magnitud de las crisis en el Cuerno de Africa, ha habido algunos progresos alentadores hacia una solución. Unos 50.000 refugiados fueron repatriados de Kenya a Etiopía en el primer trimestre de 1993 y en febrero de 1993 se firmó un acuerdo tripartito relativo a la repatriación voluntaria de los refugiados etíopes del Sudán. Prosiguen las deliberaciones con las autoridades de Eritrea en lo relativo a la participación del ACNUR en la repatriación de los refugiados eritreos que hay en el Sudán y su posible reintegración. En otras partes de Africa, como en Mozambique, los procesos de reconciliación política, respaldados por iniciativas regionales, han avanzado en forma espectacular.

95. En cambio, el proceso de paz sufrió un grave revés en Angola, a donde ya han vuelto espontáneamente unas 95.000 personas. Los esfuerzos en pro de la paz se siguieron viendo frustrados en Liberia, Rwanda, la parte meridional del Sudán y el Togo. Debido a la inestabilidad política y la inseguridad, así como a la sequía y la falta de condiciones favorables en los países de origen, el ACNUR pudo facilitar la repatriación organizada de un número de refugiados inferior al que se había previsto inicialmente.

96. Las minas terrestres y los miles de municiones por explotar representan una verdadera amenaza para los repatriados y para la población local en países como Angola, Mozambique y el noroeste de Somalia, donde el ACNUR se ha visto obligado a respaldar las actividades de limpieza de minas. Sin embargo, en vista de la magnitud del problema, el ACNUR no tiene la capacidad para proceder a la limpieza de minas en la escala necesaria para garantizar la seguridad de las rutas de acceso y las zonas de retorno. En las zonas en que las minas constituyen un obstáculo importante que entorpece la repatriación voluntaria y donde no hay otros agentes que quieran o puedan levantar las minas, el ACNUR estaría dispuesto a ejecutar él mismo un programa de limpieza de minas, hasta que los organismos de las Naciones Unidas elaboren una política de todo el sistema sobre esta delicada cuestión. La operación de repatriación de Mozambique que se prevé efectuar deberá hacerse teniendo en cuenta la existencia de las minas y la necesidad de proceder a desactivarlas. Aparte de las minas terrestres, la proliferación de armas de fuego y las repercusiones de la sequía han exacerbado la situación de inseguridad en muchas zonas a las que se podría volver.

97. En 1992 y en el primer trimestre de 1993, el ACNUR aplicó un nuevo "mandato cruzado" y un criterio "transfronterizo" a la prestación de asistencia a todas las personas necesitadas que viven en la misma comunidad. Este criterio se ha adoptado en la parte septentrional y meridional de Etiopía, así como en Ogadén. Conforme al mandato cruzado, se proporcionan raciones alimentarias básicas, semillas agrícolas y medicamentos veterinarios a poblaciones en las que hay refugiados, repatriados, personas internamente desplazadas, soldados desmovilizados y civiles afectados por la guerra y la sequía. También se benefician de un mejor abastecimiento de agua, la rehabilitación de las escuelas, la ampliación de las clínicas equipadas con medicamentos esenciales y otros servicios sociales. La aplicación de las actividades del mandato cruzado corre por cuenta de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales, los organismos públicos y los donantes.

98. El criterio transfronterizo que se está aplicando a lo largo de las fronteras de Djibouti, Etiopía, Kenya, Somalia y el Sudán tiene por objeto evitar los movimientos de población y crear condiciones favorables a la repatriación voluntaria de los refugiados o al regreso en condiciones de seguridad de los internamente desplazados. Como resultado de las actividades transfronterizas previstas y efectuadas desde Kenya, se han iniciado casi 120 proyectos de efectos rápidos en las esferas del agua, la salud, la agricultura, la ganadería y el desarrollo de la infraestructura en Somalia. Es preciso que la comunidad internacional preste apoyo constante a este nuevo criterio, y se ha propuesto un programa transfronterizo de nueve meses que se financiaría y realizaría en 1993. Si bien es evidente que es indispensable contar con financiación, la principal limitación sigue siendo la falta de seguridad en la región. A este respecto, la operación de las Naciones Unidas en Somalia (UNOSOM) y el Grupo de Tareas de las Naciones Unidas (UNITAF) siguen tratando de mejorar la seguridad a lo largo de la frontera, sobre todo en las zonas en que hay refugiados.

99. A principios de 1992 el ACNUR, el Departamento de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, la Organización de las Naciones Unidas para

la Agricultura y la Alimentación, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización Mundial de la Salud trataron resueltamente de coordinar y armonizar sus actividades de alivio humanitario con las del Comité Internacional de la Cruz Roja y las organizaciones no gubernamentales. Esto se hizo, en especial, en el marco del Programa Especial de Emergencia para el Cuerno de Africa y de las Operaciones de Emergencia contra la Sequía en el Africa meridional. La cooperación entre organismos ha supuesto celebrar consultas periódicas y evaluar las necesidades conjuntas, así como colaborar en la prestación de asistencia de socorro. Se sigue tratando de mejorar la colaboración en las esferas del intercambio de información, la planificación y la ejecución y evaluación de programas, a fin de asegurar que se utilicen en forma racional los recursos y que la administración sea eficiente. Aunque en 1992 se tomaron buenas iniciativas en materia de cooperación entre organismos, es preciso mejorarlas y proseguirlas a fin de reducir al mínimo las lagunas en el proceso constante de realización del conjunto de actividades de socorro humanitario, rehabilitación y desarrollo. A este respecto, el ACNUR proporciona socorro a corto plazo y ayuda a los repatriados (y a veces a las comunidades de acogida) en forma de transporte, alimentos, agua, vivienda, atención de salud, mantas, enseres domésticos, herramientas y semillas. Ese tipo de asistencia, que es indispensable para el período inmediatamente posterior al retorno, debe complementarse con iniciativas de desarrollo.

100. Deben darse ciertas condiciones básicas para que una comunidad pueda asimilar a los refugiados o recibir a un grupo de personas que regresan al país. Aunque el ACNUR no es un organismo de desarrollo, se ha visto obligado a ejecutar actividades básicas de desarrollo en forma de proyectos de efectos rápidos como parte de sus programas. Las actividades de desarrollo indispensables son condición previa para la viabilidad y durabilidad de una operación de repatriación voluntaria, como la de Somalia, o un programa sostenible de autosuficiencia, como el ejecutado para más de 550.000 refugiados de Liberia en Guinea, que es uno de los países menos adelantados de Africa. El ACNUR ha aliviado la carga que los refugiados representan para la comunidad de acogida mejorando las carreteras de acceso, reparando puentes, perforando pozos de sondeo, creando puestos de atención primaria de salud, capacitando a parteras, reequipando las escuelas locales y subvencionando la producción de cultivos alimentarios. Se trata de proyectos modestos, pero gracias a ellos la comunidad de acogida puede sobrevivir, se logra que los refugiados sean autosuficientes y se proporcionan conocimientos útiles que los refugiados pueden utilizar cuando vuelven a su país.

101. El ACNUR siempre ha sido partidario de enfocar la repatriación voluntaria y la reintegración de los repatriados con un criterio bien coordinado e integrado en el marco de un programa bien concebido de reconstrucción política, económica y social. A este respecto, el ACNUR ha seguido actuando de catalizador, sensibilizando y alentando a las organizaciones de desarrollo, las instituciones crediticias como el Banco Africano de Desarrollo, los donantes y, sobre todo, los países interesados, y cooperando con ellos, para garantizar que los organismos y programas de desarrollo apoyen los proyectos que pueden colmar las lagunas de desarrollo o

garantizar que haya una vinculación entre la asistencia humanitaria y el desarrollo a largo plazo. En consecuencia, es indispensable que la comunidad internacional conciba un marco general o una política para que pueda aplicarse ese criterio. El éxito del criterio dependerá de que se utilice en forma creativa la red de organismos que colaboran en la ejecución en África, junto con una estrategia imaginativa de obtención de fondos para explotar nuevas fuentes de fondos garantizando al mismo tiempo la eficiencia y la responsabilidad en la utilización de los recursos.

102. La presente consolidación del proceso de paz en Mozambique como resultado de la firma del acuerdo de paz del 4 de octubre de 1992 ha allanado el camino para la repatriación de 1,5 millones de refugiados en coordinación con otros organismos de las Naciones Unidas y con organizaciones no gubernamentales, que será el mayor movimiento organizado de ese tipo en la historia del ACNUR. El ACNUR ya ha preparado un plan de operaciones y un presupuesto para que la repatriación voluntaria y la reintegración de los mozambiqueños se efectúe de conformidad con los principios y procedimientos internacionalmente aceptados. A fines de abril de 1993 el ACNUR hará un llamamiento para obtener más de 200 millones de dólares de manera que los grandes movimientos puedan empezar inmediatamente después de la estación de las lluvias en mayo y junio de 1993. En Mozambique, como en otras muchas partes de África, el éxito del acuerdo de paz dependerá en gran medida del deseo y la capacidad de la comunidad internacional para ayudar a las personas internamente desplazadas, los soldados desmovilizados y las víctimas de la sequía, así como a los refugiados que regresan y, después, para respaldar resueltamente el proceso a largo plazo de estabilización y rehabilitación.

103. En consecuencia, apremia que la comunidad internacional se centre en los refugiados africanos hoy, que refuerce la voluntad política y la determinación de los gobiernos de encontrar soluciones duraderas a fin de resolver los problemas de los refugiados y la inseguridad, que mejore las condiciones para la asistencia humanitaria y garantice la movilización de recursos suficientes para promover la repatriación voluntaria y abordar el problema de las personas internamente desplazadas y otros afectados.

104. En 1992, los gastos totales en África ascendieron a 284.435.700 dólares de los cuales 186.937.000 correspondieron a los Programas generales y 97.498.700 a los Programas especiales.

C. Acontecimientos en la región de las Américas y el Caribe

105. En las Américas y el Caribe 1992 y el primer trimestre de 1993 se caracterizaron por los avances en el logro de soluciones duraderas, junto con el riesgo de que surgieran otros movimientos de solicitantes de asilo. Se siguieron apoyando la repatriación y la reintegración local, sobre todo en la región de Centroamérica, por intermedio de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos (CIREFCA). La situación en lo relativo a los solicitantes de asilo haitianos siguió siendo motivo de especial preocupación para la Oficina.

106. En la región de Centroamérica, la comunidad internacional siguió apoyando firmemente el logro de soluciones duraderas para los refugiados, repatriados y desplazados, prometiendo 82,7 millones de dólares en la segunda Reunión Internacional del Comité de Seguimiento de la CIREFCA (San Salvador, 7 y 8 de abril de 1992). Durante las deliberaciones celebradas en el 43º período de sesiones del Comité Ejecutivo del ACNUR en octubre de 1992, las realizaciones del proceso de la CIREFCA fueron subrayadas por muchas delegaciones como ejemplo de un buen criterio regional para encontrar soluciones duraderas al problema de los desarraigados. En su conclusión relativa a la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos (CIREFCA) (A/AC.96/804, párr. 28), el Comité Ejecutivo observó con satisfacción los resultados de la segunda Reunión Internacional y, en particular, la decisión adoptada en la reunión de prorrogar la duración del Plan de Acción Concertado de la Conferencia (A/44/527 y Corr.1, anexo) por otros dos años, hasta mayo de 1994. El Comité Ejecutivo también acordó que el PNUD asumiera la función de "organismo rector" en la CIREFCA a partir de julio de 1993 a fin de consolidar los procesos de integración y reintegración en la región. Además, el Comité Ejecutivo sugirió que el ACNUR aprovechara las valiosas lecciones aprendidas gracias a la CIREFCA en otras regiones del mundo. Se volvió a expresar apoyo a la CIREFCA en diciembre de 1992, en la Asamblea General de las Naciones Unidas (resolución 47/103) y en la Cumbre Ministerial "San José IX" entre los países de la Comunidad Europea y América Central.

107. Desde que se inició el proceso de la CIREFCA en mayo de 1989, se han obtenido 240,1 millones de dólares para 153 proyectos, cuyas necesidades de financiación externa ascendían a 335,7 millones de dólares. Esos fondos se han encauzado por intermedio de organizaciones no gubernamentales (38%), gobiernos (32%), el ACNUR (24%) y otros (6%). Queda por cubrir una suma de 95,6 millones de dólares, que representa el 28,5% de los fondos totales solicitados por los siete países afectados (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua).

108. El ACNUR y el PNUD siguieron apoyando directamente el proceso complementario del Plan de Acción Concertado de la CIREFCA por intermedio de la Dependencia Común de Apoyo de la CIREFCA con base en San José (Costa Rica). La Dependencia Común de Apoyo, financiada y gestionada conjuntamente por el ACNUR y el PNUD, desempeñó una función clave en la movilización de recursos, el suministro de apoyo técnico y la presentación de informes periódicos sobre los progresos en la realización del Plan de Acción Concertado. Para que los proyectos de la CIREFCA se centren más en las necesidades específicas de uno u otro sexo y se beneficien de la experiencia del sistema de las Naciones Unidas, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) proporcionó a la Dependencia los servicios de un experto en cuestiones relacionadas con la mujer. La Dependencia actúa además como secretaria del Comité de Seguimiento de la CIREFCA, compuesto de los siete países afectados y presidido por El Salvador desde octubre de 1992. Se ha acordado que, a partir de agosto de 1993, México presida el Comité de Seguimiento durante la etapa final del Plan de Acción Concertado.

109. En febrero de 1992, en el marco de la CIREFCA el ACNUR y el PNUD organizaron en la Ciudad de Guatemala una conferencia sobre la situación específica de las refugiadas, repatriadas y mujeres desplazadas en Centroamérica" (FOREFEM) para proseguir el proceso de solución de los problemas de las mujeres refugiadas. Entre los resultados prácticos de FOREFEM cabe mencionar la revisión de todos los proyectos de la CIREFCA a fin de que tengan mayor repercusión sobre la mujer y la iniciación de actividades de capacitación en materia de derechos humanos dirigidas específicamente a la mujer.

110. La firma del Acuerdo de Chapultepec entre el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el Gobierno de El Salvador en enero de 1992 fue otro ejemplo de la consolidación de la paz en la región y estimuló la repatriación de 3.204 refugiados salvadoreños en 1992 y unos 200 en el primer trimestre de 1993. Otro acontecimiento alentador en América Central fue la primera repatriación colectiva de 2.466 refugiados guatemaltecos en enero de 1993. Sobre la base de los acuerdos escritos entre los interesados a raíz de prolongadas y complejas negociaciones, se espera que este primer movimiento vaya seguido de otra operación colectiva y de repatriaciones individuales de unos 15.000 refugiados guatemaltecos en 1993. Además de los repatriados que llegaron a Guatemala en enero de 1993, en 1992 llegaron otros 1.719 y 600 en el primer trimestre de 1993. Para respaldar las actividades de protección y asistencia en bien de los repatriados y supervisar el programa de reintegración, en 1992 el ACNUR estableció cuatro oficinas locales en Guatemala, en Nentón, Barillas, Cantabal y Betel.

111. En América Latina, la repatriación voluntaria de 4.492 refugiados de Suriname desde territorio francés de ultramar de la Guayana en 1992 sobrepasó las estimaciones iniciales de 2.500 para todo el año y, gracias a eso, el ACNUR ha podido prever el cierre de sus operaciones en Guyana para fines de marzo de 1993 y en Suriname para septiembre de 1993. En 1992 se repatriaron otros 1.292 refugiados desde diversos países a Chile y unos 350 durante el primer trimestre de 1993, con lo que para abril de 1993 el ACNUR pudo reducir sus operaciones en Chile.

112. Desde el golpe militar de septiembre de 1991 en Haití, han huido del país en busca de asilo unos 48.000 haitianos. La llegada de solicitantes de asilo haitianos afectó a varios países vecinos de la región. Llegó gente que huyó directamente de Haití en embarcaciones a Cuba (2.451 en 1992 y 208 en 1993), las Bahamas (1.404 en 1992), la República Dominicana (735 en 1992), Jamaica (142 en 1992) y Panamá (22 en 1992 y 277 en 1993). En 1992 el Gobierno de los Estados Unidos siguió aplicando su política de interceptación y para mayo de 1992 había interceptado y trasladado a la base naval estadounidense de la bahía de Guantánamo en Cuba a 41.019 haitianos, de los cuales, 11.617 fueron aceptados previa selección por el Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos. En vista de que proseguía la llegada de haitianos en gran escala, el Gobierno de los Estados Unidos empezó entonces a aplicar una política de repatriación sumaria de todos los haitianos cuyas embarcaciones a eran interceptadas en alta mar.

113. En varias ocasiones, la Alta Comisionada ha expresado su preocupación acerca de la política de interceptación y repatriación. A manera de alternativa, en diciembre de 1992 la Alta Comisionada propuso un amplio Plan de Acción a los gobiernos de la región, con iniciativas diplomáticas para resolver las causas de la crisis y mecanismos para que se respetaran los principios básicos de la protección internacional de los refugiados, en particular la no devolución, el asilo para quienes puedan invocar causas plausibles y el retorno a Haití en condiciones de seguridad y dignidad de los no refugiados, junto con medidas para acelerar la determinación de su condición. Para afianzar aún más los mecanismos de protección como parte del Plan, en diciembre de 1992 el ACNUR abrió una oficina en la República Dominicana y al mismo tiempo aumentó su presencia en Haití.

114. Con respecto a la crisis, la Alta Comisionada sigue propiciando el respeto de los principios internacionales de protección de los refugiados. Le complace señalar que el Gobierno de los Estados Unidos, las Naciones Unidas y la Organización de los Estados Americanos han reafirmado su determinación de lograr una solución amplia y democrática y ha ofrecido su cooperación siempre que ello sea posible y apropiado.

115. En el Canadá, el 1º de febrero de 1993 se promulgó una nueva ley, el Proyecto de Ley C-86, por la que se modificó la Ley de inmigración del Canadá a fin de reestructurar los procedimientos para la determinación de la condición de refugiado. Conforme a este proyecto de ley, se espera que la Oficina del ACNUR en el Canadá participe activamente en la capacitación de altos funcionarios de inmigración canadienses y desempeñe una función de supervisión directa de la aplicación de los criterios humanitarios que se utilizarán al revisar las reclamaciones.

116. En 1992 los gastos totales en las Américas y el Caribe ascendieron a 49.807.000, de los cuales 23.679.800 correspondieron a los Programas generales y 26.127.200 a los Programas especiales.

D. Acontecimientos en la región de Asia y Oceanía

117. En 1992 y el primer trimestre de 1993 se hicieron grandes avances en la ejecución del Plan General de Acción sobre Refugiados Indochinos (PGA) y el Programa de Salidas Organizadas (PSO) para refugiados vietnamitas y también se avanzó constantemente, aunque con lentitud, en lo relativo a la repatriación de los refugiados tailandeses desde la República Democrática Popular Lao. En el Asia meridional el ACNUR tuvo que volver a hacer frente a nuevos problemas de refugiados en 1992.

118. La llegada de refugiados de Myanmar a Bangladesh, que empezó en otoño de 1991, continuó hasta el verano de 1992. Según un censo de refugiados terminado en septiembre de 1992, había 250.877 refugiados de Myanmar en 20 campamentos, principalmente en el distrito del Bazar de Cox. Se prestó asistencia consistente en alimentos, casi todos del PMA, vivienda, agua, saneamiento, enseres domésticos y atención de salud. El Ministerio de Socorro ejecutó el programa de asistencia y, junto con el ACNUR, coordinó las aportaciones técnicas de varias organizaciones no gubernamentales nacionales e

internacionales. Gracias a un acuerdo bilateral firmado por los Gobiernos de Bangladesh y Myanmar en abril de 1992 se allanó el camino para la repatriación voluntaria de los refugiados. A fines de marzo de 1993 habían vuelto a Myanmar 22.477 refugiados. El ACNUR y el Gobierno de Bangladesh han acordado el texto de un Memorando de Acuerdo que regulará la repatriación voluntaria de los refugiados. Al prepararse el presente informe, el ACNUR esperaba recibir el acuerdo del Gobierno de Myanmar para establecer una pequeña presencia internacional en el Estado de Rhakine a fin de vigilar y supervisar la situación de los repatriados que han vuelto de Bangladesh.

119. En 1992 siguieron llegando a Nepal muchos refugiados de étnia nepalesa procedentes de Bhután, que habían empezado a llegar a principios de 1991. Del 1º de enero al 31 de diciembre de 1992 habían llegado 65.938 y para el 20 de marzo de 1993 el número había llegado a 82.219 solicitantes de asilo en seis campamentos en la parte sudoriental de Nepal. Recibieron asistencia consistente en alimentos, vivienda, agua, saneamiento, atención de salud, educación y servicios comunitarios. Aparte de un breve período en abril-mayo de 1992, cuando la malnutrición fue una grave amenaza, con el programa de asistencia se han satisfecho suficiente y rápidamente las necesidades, con ayuda de organizaciones no gubernamentales locales e internacionales. Cabe señalar que más de 20.000 niños se han matriculado en las escuelas de los campamentos. El ACNUR discutió por separado la repatriación de los bhutaneses con los gobiernos de Nepal y Bhután en 1992. Ambos gobiernos han informado al ACNUR de que la cuestión de los refugiados se está examinado bilateralmente. La Alta Comisionada ha ofrecido a ambos Estados los servicios de la Oficina para encontrar una solución duradera.

120. Desde mediados de 1992, debido a los acontecimientos en el Afganistán, ha llegado a la India otra oleada de refugiados, la mayoría de ellos hindús o sijes. Al 31 de diciembre de 1992 había 11.002 refugiados afganos en la India, y al 31 de marzo de 1993 eran 19.544.

121. En 1992 volvieron de la India 28.971 refugiados de Sri Lanka que fueron recibidos en centros financiados por el ACNUR, que desde agosto de 1992 viene certificando el carácter voluntario de esta repatriación del lado indio. La repatriación se suspendió a fines de octubre de 1992 y al 31 de marzo de 1993 no se había reanudado por problemas logísticos para obtener transporte por mar. Todavía quedan muchos refugiados que es posible que opten por volver. A veces el conflicto entre los Tigres de Liberación de Tamil Eelam y el Gobierno de Sri Lanka en el norte y el este del país ha limitado la libertad de circulación de los repatriados y ha provocado la aparición de grandes contingentes de personas internamente desplazadas. El ACNUR presta asistencia a unas 31.000 personas internamente desplazadas en centros de socorro "abiertos".

122. De 1980 a fines de 1992, se repatrió a la República Democrática Popular Lao a 14.723 refugiados y solicitantes de asilo lao bajo los auspicios del ACNUR, fundamentalmente desde Tailandia y la República Popular de China. Más de la mitad fueron repatriados en 1991 y 1992. Del 1º de enero al 31 de diciembre de 1992, volvieron de Tailandia 3.036 lao y para el 31 de marzo de 1993 se habían repatriado otros 579. En 1992 se

efectuaron 1.621 repatriaciones desde la República Popular de China y en el primer trimestre de 1993 hubo otras 198. El Gobierno de la República Democrática Popular Lao y el Gobierno de Tailandia celebraron cinco reuniones tripartitas con el ACNUR, la última en Rayong (Tailandia) el 13 y el 14 de julio de 1992, principalmente para determinar los procedimientos para la repatriación desde Tailandia. En julio de 1991 las autoridades lao y chinas también organizaron una reunión tripartita con el ACNUR para regular la repatriación desde la República Popular de China. El Gobierno de la República Democrática Popular Lao ha afirmado claramente su política de que todos los nacionales lao que han solicitado asilo en el extranjero desde 1975 pueden volver sin temor a represalias.

123. A fines de 1992 seguía habiendo en Tailandia unos 41.000 refugiados y solicitantes de asilo lao, y en la República Popular de China se estimaba que había unos 2.000. Aunque no se puede predecir cuántos de ellos optarán por la repatriación, a principios de 1993 casi 3.200 solicitantes esperaban ser repatriados desde Tailandia y otros 120 refugiados en la República Popular de China también habían presentado solicitudes. Antes de salir del país de asilo, cada persona repatriada bajo los auspicios del ACNUR recibe una suma en efectivo equivalente a 80 dólares y a su llegada a la República Democrática Popular Lao recibe 40 dólares y una ración de arroz durante 18 meses. En 1993 se agregó a la asistencia que se suele prestar a cada familia repatriada semillas vegetales y un pequeño juego de utensilios agrícolas. Dos organizaciones no gubernamentales internacionales empezaron a colaborar en proyectos de asentamiento en seis provincias en 1992. Estas organizaciones no gubernamentales se ocupan fundamentalmente del desarrollo de la comunidad y de la prestación de asistencia para el desarrollo a las aldeas en torno a los asentamientos de repatriados.

124. El 30 de marzo de 1992 empezó la repatriación de camboyanos, realizada en el marco de los acuerdos de paz de París de 23 de octubre de 1991. Para el 1º de abril de 1993, en total habían vuelto a Camboya bajo los auspicios del ACNUR 344.286 personas: 342.336 de Tailandia, 1.128 de Indonesia, 622 de Viet Nam, 198 de Malasia, una de Singapur y una de Hong Kong. La repatriación terminó a fines de abril de 1993. El 30 de marzo de 1992, un año después de que empezara la operación de repatriación, la Alta Comisionada presidió la ceremonia oficial de clausura del emplazamiento Nº 2, el último de los siete campamentos para camboyanos en Tailandia.

125. La operación de repatriación se ha caracterizado por un grado ejemplar de cooperación entre los organismos de las Naciones Unidas en sus respectivas esferas de competencia. El Enviado Especial del ACNUR asumió la función complementaria de Director de Repatriación de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC), asegurando así el máximo nivel de apoyo y protección a los componentes de mantenimiento de la paz y policía civil de la autoridad. La Oficina de Servicios para Proyectos (OPS) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo creó dependencias provinciales de apoyo en las cuatro provincias occidentales, en cada una de las cuales había especialistas sectoriales que coordinaban la planificación de las actividades de las Naciones Unidas y los organismos bilaterales, las organizaciones no gubernamentales y las autoridades provinciales y de distrito, en una amplia

estrategia quinquenal de integración rural. Todos los componentes de los programas de reintegración del ACNUR y el PNUD fueron revisados conjuntamente y dirigidos por una Dependencia Común de Gestión Técnica bien establecida. El PMA ha conseguido proporcionar alimentos sin demoras ni interrupciones durante toda la operación de repatriación. El UNICEF dedicó una parte importante de su capacidad de perforación de pozos al abastecimiento de agua potable a las comunidades que acogían a los repatriados.

126. Para ayudar a las comunidades a reintegrar a los regresados, el ACNUR ha financiado más de 40 pequeños proyectos de efectos rápidos por intermedio de la Dependencia Común de Gestión Técnica del ACNUR y el PNUD, a un costo de 7,8 millones de dólares. Las realizaciones incluyen la reparación de 220 km de carreteras y 22 puentes, la perforación de 1.362 pozos y 11 estanques, la construcción de 670 letrinas, la construcción y reparación de 355 escuelas, la mejora de los servicios de 32 hospitales y clínicas, actividades de limpieza de minas y preparación de las tierras (en más de 8.000 ha) y la asistencia familiar a más de 10.000 repatriados en situación muy vulnerable. El Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas hizo un llamamiento en nombre del ACNUR, el PNUD y el PMA, para cubrir las necesidades de los tres organismos durante la fase de reintegración en la reunión de donantes organizada por el PNUD en Phnom Penh el 25 de febrero de 1993. A partir de mediados de 1993, el PNUD asumirá mayor responsabilidad por el programa de reintegración iniciado conjuntamente con el ACNUR. El PMA asumió al 1º de abril de 1993 la responsabilidad operacional de proseguir la distribución de alimentos a los repatriados durante el período convenido de 400 días para cada familia después del regreso. El ACNUR mantendrá el personal de protección y vigilancia con base en Phnom Penh y Battambang, que se encarga de todas las zonas en que hay repatriados, durante todo el período de asistencia alimentaria directa a los repatriados.

127. Volviendo a los progresos realizados como parte del Plan General de Acción, en 1992 llegaron por mar a Hong Kong y a los países del Sudeste de Asia 55 solicitantes de asilo vietnamitas. En 1991 esta cifra fue de 22.422. Treinta personas llegaron en embarcaciones al Japón durante los dos primeros meses de 1993. Hay muchos factores que han contribuido a esta disminución tan grande del número de solicitantes de asilo procedentes de Viet Nam. Entre ellos cabe mencionar los acontecimientos en Viet Nam, la campaña de información masiva, los anuncios efectuados conjuntamente por el ACNUR y la Comunidad Europea en septiembre de 1991 de que el nivel de asistencia en efectivo proporcionada a los solicitantes de asilo que llegaran a los países de primer asilo después del 27 de septiembre de 1991 se reduciría, y el acuerdo bilateral entre el Reino Unido-Hong Kong y Viet Nam de 29 de octubre de 1991 en relación con un programa para el regreso organizado de los vietnamitas no refugiados. En 1992 el ACNUR siguió ampliando la campaña de información masiva en Viet Nam. La televisión vietnamita produjo películas en las que se mostraba la situación en los campamentos de los países y el territorio de primer asilo y las principales revistas vietnamitas publicaron números especiales sobre la reintegración de los repatriados. El ACNUR también patrocinó un foro internacional sobre el Plan General de Acción en Washington, D.C., en abril de 1992.

128. A fines de 1992 los procedimientos para determinar la condición de refugiado habían terminado o casi en la región, a excepción de Hong Kong. El proceso de apelación/revisión está en marcha. Se celebraron varias reuniones para racionalizar los procedimientos y la aplicación de los criterios para reconocer la condición de refugiado y mejorar la cooperación entre el ACNUR y los funcionarios de los países y el territorio de primer asilo. También se ha avanzado mucho en lo relativo a la determinación y documentación de quienes reúnen las condiciones previstas en los Procedimientos Especiales. En la mayoría de los países y en el territorio de primer asilo se ha terminado de preparar la documentación de los menores y el 75% de los casos presentados a los comités especiales han sido recomendados.

129. En 1992 se reasentaron 9.644 refugiados vietnamitas y lo hicieron en los dos primeros meses de 1993, 1.705. Al 28 de febrero de 1993, el número de refugiados vietnamitas llegados antes de la fecha límite era de 1.693, mientras que los llegados después de esa fecha eran 8.223. Aún no se ha encontrado una solución apropiada para los refugiados llegados antes de la fecha límite cuyo caso sigue pendiente.

130. En 1992 prosiguieron los esfuerzos por promover la repatriación de los solicitantes de asilo vietnamitas y durante ese año se repatriaron voluntariamente 16.952 personas. Otros 1.200 vietnamitas regresaron voluntariamente durante los tres primeros meses de 1993. En 1992 los vietnamitas repatriados siguieron recibiendo asistencia. Los refugiados que llegaron a los campamentos de primer asilo antes del 27 de septiembre de 1991 y que es posible que opten por volver recibirán asistencia financiera hasta un máximo de 30 dólares por mes por un período de 12 meses. La distribución de esa suma se efectúa a nivel provincial y la mayoría recibe una suma global. También se proporciona asistencia en materia de vivienda a los repatriados que lo necesitan. El ACNUR proporciona además asistencia en forma de proyectos en pequeña escala para las comunidades locales que benefician a los refugiados y a la población local. Estos microproyectos tienen por objeto mejorar la autosuficiencia de los repatriados, generando empleos y afianzando la infraestructura. La asistencia del ACNUR para reintegración también se propicia mediante el importante Programa Internacional de Asistencia para la Reintegración en Viet Nam financiado por la Comunidad Europea, que se centra en la creación de empleos, la formación profesional, los microproyectos, la salud y el fomento de la pequeña empresa.

131. En 1992 los gastos totales en Asia y Oceanía ascendieron a 174.527.000 dólares, de los cuales 49.622.900 correspondieron a los Programas generales y 124.904.100 a los Programas especiales.

E. Acontecimientos en la región de Europa

132. Las cuestiones de los refugiados y el asilo, así como los temas relacionados con la migración, siguieron siendo un importante motivo de preocupación para los Estados europeos. El conflicto que estalló en la antigua Yugoslavia a fines de 1991 hizo surgir el espectro de las mayores corrientes de refugiados conocidas por Europa desde la segunda guerra mundial.

133. En Europa occidental el número de solicitantes de asilo calculado en 1992 se acercó a los 700.000 frente a los 545.000 de 1991 y los 420.000 de 1990. Si se excluye a los solicitantes de asilo procedentes de la antigua Yugoslavia, el número de personas que buscaban asilo en Europa durante 1992 se estabilizó o disminuyó en varios países. Las rutas hacia los países de asilo también parecieron estar registrando modificaciones. Algunos Estados informaron de un acusado descenso en las llegadas de solicitantes de asilo a los aeropuertos internacionales, mientras que los Estados de Europa central y oriental se convierten cada vez más en países de tránsito o de asilo.

134. Para hacer frente a esta evolución de los acontecimientos, los gobiernos de la región han promulgado leyes y han adoptado medidas destinadas a agilizar los procesos de determinación de la situación jurídica de las personas que solicitan asilo, reducir su duración y distinguir tempranamente entre las solicitudes de asilo fundadas y las manifiestamente infundadas. Los Estados europeos intensificaron al mismo tiempo las consultas internacionales sobre políticas de inmigración y de asilo comunes o armonizadas. Este ha sido el caso especialmente entre los Estados miembros de la Comunidad Europea, que en diciembre de 1992 adoptaron resoluciones sobre el asilo relativas a las solicitudes de asilo manifiestamente infundadas, a terceros países de acogida y a países en los que en general no existe verdadero peligro de persecución. A nivel paneuropeo se preparó una recomendación relativa a la prevención de la inmigración ilegal sobre la que se llegó a un acuerdo en la Conferencia Ministerial de Budapest de febrero de 1993.

135. El problema de hacer frente a las consecuencias que se derivan de la gran afluencia de solicitantes de asilo y de la tramitación de sus solicitudes de asilo se ha visto agravado por manifestaciones cada vez más importantes de xenofobia y racismo y un alto número de ataques contra centros de recepción de solicitantes de asilo y refugiados.

136. La Oficina del ACNUR siguió atentamente los acontecimientos en esta región. La Oficina participó en numerosas reuniones internacionales celebradas en Europa sobre los temas de los refugiados, el asilo y la migración y dio su parecer sobre la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967. El ACNUR tomó nota del recurso cada vez mayor de los Estados a medidas como un mayor control en las fronteras, la obligación de presentar visado, las sanciones contra las líneas aéreas y los conceptos de país de origen seguro y de primer asilo para hacer frente a las corrientes irregulares de migrantes. El ACNUR siguió insistiendo en que tales medidas no dan solución al problema de los refugiados como tal y en que hacen cada vez más difícil que las personas necesitadas de protección internacional puedan acceder a los procedimientos de asilo.

137. En mayo de 1992 la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados hizo un llamamiento a todos los gobiernos, partidos políticos, organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales para que emprendieran el diálogo sobre una estrategia global para los refugiados y la migración en Europa. Los elementos principales de dicha estrategia global son la protección de quienes lo necesitan, las actividades preventivas, la

asistencia a los programas de refugiados y repatriados, una clara distinción entre personas que escapan a la persecución y a la violencia y las que abandonan sus hogares por otras razones, una información pública destinada a conseguir una mayor concienciación sobre los refugiados y la aceptación de éstos en los países de asilo, y la atención a los presuntos migrantes en sus países de origen. En este sentido cabe señalar que en el Consejo de Europa celebrado en Edimburgo (diciembre de 1992) se reconoció la necesidad de un planteamiento global que incluya acciones coordinadas en la esfera de la política exterior, la cooperación económica, la inmigración y la política de asilo. El Consejo reconoció asimismo la importancia de una ayuda que aliente el desarrollo social y económico sostenible para reducir las presiones migratorias a largo plazo.

138. La Oficina del ACNUR estableció además su representación en los Estados de Europa central y oriental, incluida la Comunidad de Estados Independientes, centrando sus actividades en la protección, el fomento del derecho de los refugiados y de la creación de instituciones, y también en algunos programas de asistencia limitada. Los problemas que se plantean en estos países son cada vez más similares a los de Europa occidental, en el sentido de que los gobiernos se esfuerzan por reforzar su control de las corrientes migratorias que transitan por su territorio. Todos los Estados de Europa central se han adherido a la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y también a su Protocolo de 1967; dos de ellos han aprobado legislación nacional para la aplicación de la Convención y los otros la están preparando. También se han establecido o se están estableciendo administraciones nacionales con competencia para entender en las cuestiones de refugiados. El ACNUR proporciona el asesoramiento técnico necesario y algún apoyo material para que esas instituciones entren plenamente en funcionamiento. Se está prestando asimismo apoyo al naciente movimiento de organizaciones no gubernamentales de esos países, especialmente en cooperación con las Consultas Europeas sobre Refugiados y Exiliados (ECRE). Se ha proporcionado asistencia a los refugiados indigentes y a los gobiernos para facilitar la integración local de los refugiados siempre que es posible. Se ha prestado apoyo financiero con destino a refugiados de la antigua Yugoslavia en Hungría y ese apoyo se ampliará en breve a grupos de bosnios, especialmente a mujeres y niños aceptados en otros países de Europa central.

139. El ACNUR da prioridad a fomentar la promulgación de leyes sobre los refugiados y a la creación de instituciones pertinentes. En 1992 se organizó una serie de seminarios de "primera generación" con el propósito de ayudar a los funcionarios gubernamentales a conocer más a fondo las cuestiones de la migración, el derecho de los refugiados y la legislación internacional y europea sobre derechos humanos. Se han celebrado seminarios de este tipo destinados a funcionarios de los ministerios de justicia, interior, trabajo y asuntos sociales y también a representantes de organizaciones no gubernamentales. Estas reuniones, organizadas en cooperación con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), han contado con la participación de representantes del Centro de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el Consejo de Europa, el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC), así como de expertos nacionales de oficinas de refugiados e

inmigración de Europa occidental. A fines de abril de 1993 este tipo de seminarios se había impartido en 11 países entre los que figuraban los Estados bálticos. Además se han impartido cursos prácticos y programas de capacitación sobre la determinación de la situación jurídica del refugiado, la ley sobre nacionalidad y la reducción de la carencia de nacionalidad. Se están preparando seminarios de "segunda generación" sobre cuestiones concretas de los refugiados con el propósito de atender las necesidades de las autoridades de migración y policía y también de las administraciones nacionales de refugiados en las diversas repúblicas. En la actualidad se hace hincapié en los programas de "capacitación de los capacitadores".

140. Rusia dio su adhesión a la Convención de 1951 y al Protocolo de 1967 en noviembre de 1992 y promulgó su legislación nacional sobre refugiados en febrero de 1993. El Gobierno ruso ha comenzado a crear las estructuras y procedimientos necesarios. El ACNUR ayudó a los solicitantes de asilo más indigentes de Moscú mediante un proyecto de atención y manutención, y los refugiados chilenos regresaron a su país gracias a un programa de repatriación voluntaria patrocinado por el ACNUR.

141. Atendiendo una solicitud cursada por los gobiernos de Armenia y Azerbaiyán, el ACNUR movilizó a su Equipo de Respuesta ante Situaciones de Emergencia (ERSE) e inició un proyecto de asistencia de socorro de seis meses de duración en cada uno de esos Estados. En Georgia, el ACNUR participó en una misión interinstitucional de las Naciones Unidas realizada en enero de 1993 y, junto con otros organismos, ejecutó un proyecto de asistencia de socorro para personas internamente desplazadas.

142. En noviembre de 1991 el ACNUR recibió del Secretario General de las Naciones Unidas el mandato de actuar como organismo rector de la Organización en la prestación de protección y asistencia a los afectados por el conflicto de la antigua Yugoslavia, que entonces se calculaba en 500.000 personas. Se programaron y ejecutaron diversas actividades conjuntamente con el UNICEF, el PMA, la OMS, el CICR, la IFRC y organizaciones no gubernamentales. En febrero de 1992 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó el despliegue de fuerzas de mantenimiento de la paz, la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR), así como de unidades de policía y de civiles, en cuatro sectores de Eslovenia oriental y occidental y en Krajina por un período inicial de un año. Se establecieron una red logística y de distribución e instalaciones de almacenamiento repartidas por toda la antigua Yugoslavia. El 8 de abril el Secretario General firmó el llamamiento revisado conjunto del ACNUR, el UNICEF y la OMS solicitando asistencia humanitaria con destino a la antigua Yugoslavia. Casi inmediatamente después de que se hiciera ese llamamiento, la lucha se intensificó y a mediados de abril el total de población desplazada dentro de la antigua Yugoslavia había aumentado a 800.000 personas como consecuencia de la extensión del conflicto a Bosnia. A fines de mayo el número de personas desplazadas había alcanzado los 1,3 millones.

143. La situación en las repúblicas de la antigua Yugoslavia se convirtió rápidamente en tema de intensas negociaciones y de una involucración cada vez mayor de las Naciones Unidas. El 15 de mayo de 1992 la UNPROFOR se desplegó

con éxito en Eslovenia oriental. El 30 de mayo de 1992 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas votó afirmativamente la aplicación de sanciones a Serbia y Montenegro. El puente aéreo humanitario a Sarajevo, el de mayores proporciones desde el puente aéreo a Berlín, entró en funcionamiento el 3 de julio de 1992, transportando por término medio 200 tm diarias de alimentos y suministros médicos. Su funcionamiento se interrumpió temporalmente en varias ocasiones debido al aumento de los incidentes relacionados con la seguridad. A fines de marzo de 1993 se habían efectuado 3.021 vuelos en los que se habían transportado hasta Sarajevo 32.840 tm de suministros de socorro humanitario.

144. El 29 de julio de 1992, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados convocó en Ginebra una Reunión Internacional sobre Ayuda Humanitaria a las Víctimas del Conflicto en la antigua Yugoslavia con asistencia de representantes de alto nivel. A la reunión concurrieron todos los países afectados de la región, la comunidad de donantes y otros Estados interesados, así como un número considerable de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. La reunión dio su apoyo a la propuesta de adoptar un enfoque global de la crisis humanitaria en la antigua Yugoslavia presentada por la Alta Comisionada. Este enfoque global gira en torno a siete elementos: respeto de los derechos humanos y el derecho humanitario, protección preventiva, acceso a la ayuda humanitaria, necesidades humanitarias especiales, protección provisional, asistencia material y regreso y rehabilitación. Este enfoque global ha seguido constituyendo el marco de referencia de las actividades del ACNUR en tanto que organismo dirigente para la asistencia humanitaria en la antigua Yugoslavia. Su puesta en práctica se examinó en reuniones de seguimiento celebradas en Ginebra el 4 de septiembre de 1992, el 9 de octubre de 1992, el 4 de diciembre de 1992 y el 25 de marzo de 1993. Las deliberaciones se centraron en los muy variados y graves obstáculos existentes para la plena aplicación de la respuesta prevista en el enfoque global, en la necesidad de medidas adicionales y en un arreglo político.

145. La Alta Comisionada participó en la Conferencia Internacional sobre la antigua Yugoslavia celebrada en Londres a fines de agosto de 1992, donde se le invitó a presidir el Grupo de Trabajo sobre Cuestiones Humanitarias de dicha Conferencia. Como tal, la Alta Comisionada ha seguido en contacto con las partes en el conflicto de Bosnia y Herzegovina, bien mediante reuniones celebradas en Ginebra o por conducto de su Enviado Especial y de los jefes de misión sobre el terreno. Este contacto sirve para recordar a las partes el compromiso que contrajeron en virtud del Programa de Acción sobre Cuestiones Humanitarias convenido en Londres, en particular el de asegurar el acceso pleno y seguro de la asistencia humanitaria a todas las víctimas del conflicto y permitir la liberación sin condiciones de todos los civiles detenidos.

146. Durante el mes de agosto prosiguieron los intensos combates y el número de refugiados y personas desplazadas como resultado del conflicto de Yugoslavia aumentó a 2 millones. A fines de 1992 las Naciones Unidas estaban prestando ayuda a 3.055.000 refugiados y personas desplazadas y otras personas afectadas por la guerra. Los Estados respondieron generosamente al llamamiento de la Alta Comisionada de que admitieran a lugares seguros a

personas que huían del conflicto en la antigua Yugoslavia. Países europeos concedieron protección provisional a más de 600.000 personas, sin darles acceso simultáneo al procedimiento de asilo. Los gobiernos se mostraron singularmente receptivos a la solicitud urgente del ACNUR de que recibieran a grupos especialmente vulnerables, tales como los ex prisioneros liberados de campos de detención en la antigua Yugoslavia.

147. Los gastos del ACNUR en la operación de socorro humanitario en la antigua Yugoslavia correspondientes al período comprendido entre noviembre de 1991 y marzo de 1993, incluido el valor de las contribuciones en especie y en metálico, alcanzaron una suma estimada en 319,5 millones de dólares. Hasta marzo de 1993 el ACNUR había establecido 24 oficinas en la antigua Yugoslavia, en las que había empleados 600 funcionarios internacionales y locales.

148. Durante 1992 y el primer trimestre de 1993 la magnitud y la complejidad de la operación humanitaria aumentó espectacularmente, como ponen de manifiesto los cinco llamamientos revisados que entonces se hicieron, cada uno de ellos relacionado con una población destinataria mayor y equivalente por consiguiente a un monto total más elevado de la cantidad solicitada en el llamamiento. El primer llamamiento para la operación de socorro humanitario de las Naciones Unidas en la antigua Yugoslavia se lanzó el 3 de diciembre de 1991. En él se fijó como objetivo la suma de 24,3 millones de dólares (para todos los organismos de las Naciones Unidas), con el número de beneficiarios previstos concretado en 500.000 personas. El 8 de abril de 1992 ese objetivo se había elevado a 37,5 millones de dólares y el número de beneficiarios era de 650.000 personas. Un mes más tarde, el 19 de mayo, se hizo un llamamiento revisado por valor de 174,5 millones de dólares para un millón de beneficiarios. En el llamamiento lanzado el 4 de septiembre la cantidad fijada como objetivo era de 561,7 millones de dólares y los beneficiarios ascendían a 2.780.000 personas, y el llamamiento del 4 de diciembre se destinaba a 3.055.000 beneficiarios y tenía como objetivo la cantidad de 642,5 millones de dólares. El 11 de marzo de 1993 se lanzó el llamamiento interinstitucional consolidado revisado de las Naciones Unidas en favor de la antigua Yugoslavia (abril a diciembre de 1993) con un objetivo económico de 1.335.300 dólares. El número de beneficiarios previstos había aumentado en esa fecha a 3.820.000 personas.

149. En 1992 el total de gastos efectuados por el ACNUR en Europa ascendió a 336.930.600 dólares de los que 24.709.300 dólares correspondieron a los Programas generales y 312.221.300 dólares a los Programas especiales.

F. Acontecimientos en la región de Asia sudoccidental,
el Norte de Africa y el Oriente Medio

150. El Afganistán siguió siendo tema de preocupación para el ACNUR durante el período que abarca este informe. A pesar de los prometedores indicios iniciales de una solución del conflicto afgano, la situación imperante en el Afganistán en 1992 se caracterizaba por grandes convulsiones. La continuación de los enfrentamientos civiles y los conflictos armados socavó los esfuerzos por formar un gobierno central y representativo. El acuerdo a que llegaron el 7 de marzo de 1993 en Islamabad los principales grupos, apoyado por el

Reino de Arabia Saudita, el Pakistán y la República Islámica del Irán, puede señalar el fin de un período turbulento y llevar a la formación de un gobierno de amplia base y a condiciones de mayor estabilidad política y seguridad.

151. A pesar de la citada inestabilidad, la repatriación voluntaria y espontánea en 1992 de 1,5 millones de refugiados afganos procedentes de países vecinos superó incluso los pronósticos más optimistas. El total de los gastos efectuados en 1992 por concepto de repatriación voluntaria de refugiados afganos fue de 48,6 millones de dólares. Se prevé que los movimientos de repatriación en masa continuarán durante todo 1993. El ACNUR ha adoptado una cifra inicial de planificación de 2 millones de personas, teniéndose conciencia de que la magnitud del movimiento de regreso dependerá de las condiciones de seguridad y de la capacidad económica de absorción de las principales zonas de regreso.

152. El programa del ACNUR para los repatriados dentro del Afganistán se ha centrado en actividades limitadas de rehabilitación de emergencia en los ámbitos de la vivienda y el regadío realizadas principalmente mediante proyectos de alimentos por trabajo. Las cuestiones más amplias de la rehabilitación y el desarrollo exigirán esfuerzos coordinados y sostenidos de las Naciones Unidas, y plantearán un reto importante a la hora de superar la brecha que separa la ayuda humanitaria de los esfuerzos de desarrollo a largo plazo. No obstante, la retirada de la mayor parte de los funcionarios internacionales del país debido a la inestabilidad de las condiciones ha impedido a las Naciones Unidas abordar la tarea de reconstrucción del Afganistán y ha limitado la capacidad de diversos organismos de ayudar a la población que lo necesita. La situación se ha visto agravada por el desplazamiento interno de cientos de miles de personas que huyeron de la capital durante el cuarto trimestre de 1992.

153. Añadiendo una nueva dimensión a las operaciones del ACNUR en el país, el Afganistán se convirtió en país de asilo a fines de diciembre de 1992 y en el primer trimestre de 1993 como consecuencia de la afluencia de refugiados tayikos. A fines de marzo de 1993, el ACNUR estaba prestando asistencia a unos 50.000 refugiados tayikos, proporcionándoles asistencia de emergencia básica (alimentos y artículos no alimentarios) así como agua, cuidados de salud, saneamiento y vivienda) en cooperación con las autoridades locales, otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales internacionales.

154. La explosiva situación imperante en el Afganistán septentrional y en todo el país en general ha dificultado la ejecución del programa de asistencia. La evacuación de la mayor parte de los funcionarios del ACNUR de la zona septentrional del país y el aumento de las tensiones en esa región probablemente debilitarán aún más los esfuerzos de socorro. En tales condiciones, y en un esfuerzo por impedir nuevos desplazamientos de personas, el ACNUR está intentando encontrar alternativas que puedan conducir a la pronta repatriación voluntaria de los refugiados tayikos.

155. En el Pakistán, el ACNUR ofrece a los afganos que desean repatriarse un paquete de ayuda consistente en un donativo en metálico y trigo proporcionado

por el PMA para contribuir a su viaje de regreso y a su asentamiento en las zonas a las que regresan. Un total de 1.274.000 refugiados afganos se beneficiaron de este programa desde el 1º de enero hasta el 31 de diciembre de 1992 y otros 23.000 lo hicieron entre el 1º de enero y el 28 de febrero de 1993. La repatriación en gran escala condujo a que la población de refugiados afganos a los que se presta ayuda descendiera a 1.544.000 a fines de marzo de 1993. En consecuencia, el ACNUR ha comenzado a reducir su programa de atención y manutención en estrecha consulta con el Gobierno del Pakistán. Las 347 dependencias administrativas de campamentos que existían en enero de 1992 se cerraron o quedaron consolidadas en un total de 190 dependencias a fines de 1992, con la consolidación consiguiente de los servicios y la reducción del personal gubernamental y de los organismos de ejecución. Se espera que una considerable población de refugiados afganos siga permaneciendo en el Pakistán y dependiendo de los servicios del ACNUR incluso después de los movimientos de repatriación previstos para 1993.

156. En el momento mismo que los afganos regresaban a su país en gran número, el Pakistán recibió en 1992 cerca de 80.000 nuevos refugiados afganos que huyeron de los combates que se produjeron en Kabul y sus inmediaciones a raíz del cambio de régimen ocurrido en el Afganistán en abril de 1992. El Gobierno del Pakistán dio asilo a todos los recién llegados y se prestó asistencia a quienes la necesitaban.

157. En la República Islámica del Irán, el ACNUR comenzó a ayudar a los refugiados afganos a regresar a su país mediante el establecimiento de una red de centros de tránsito en el interior del país, estaciones fronterizas de salida y transporte internacional organizado, este último a cargo de la Organización Internacional para la Migraciones (OIM). El número de refugiados que optan por beneficiarse de las medidas de ayuda para la repatriación sigue siendo limitado, debido en parte a la continuación de la inestabilidad en el Afganistán. No obstante, las cifras oficiales sitúan el número calculado de personas que se repatriaron espontáneamente durante 1992 en cerca de 400.000. Al 31 de marzo de 1993 seguía habiendo en la República Islámica del Irán unos 2.500.000 refugiados afganos.

158. A fines de 1992 más del 90% de los refugiados iraquíes habían abandonado las provincias occidentales de la República Islámica del Irán y regresado al Iraq. El ACNUR siguió prestando ayuda a los refugiados restantes mediante un programa multisectorial de atención y manutención. Mientras que los 65.000 refugiados curdos que aún residían en la República Islámica del Irán siguieron regresando a su país en pequeños contingentes, las perspectivas de repatriación de los 30.000 chiítas iraquíes residentes en el Irán meridional son remotas y el programa de asistencia a este contingente de refugiados deberá continuar en el futuro previsible. En 1992 los créditos consignados a la República Islámica del Irán ascendieron a 17.746.000 dólares, sin incluir el programa de repatriación de refugiados afganos. Las actividades del ACNUR destinadas a los refugiados se centraron en el transporte, la salud, el abastecimiento de agua y el saneamiento, la vivienda y la educación.

159. Asia central se reveló como nueva zona geográfica de preocupación para el ACNUR durante el año 1992. Como consecuencia de la guerra civil que

estalló en Tayikistán en mayo de 1992 y alcanzó su punto culminante en septiembre de ese mismo año, las Naciones Unidas enviaron en noviembre de 1992 una misión de buenos oficios a esa región atendiendo la solicitud de los Gobiernos de Uzbekistán y Tayikistán. Posteriormente, el 11 de enero de 1993, el Departamento de Asuntos Humanitarios hizo un llamamiento preliminar urgente para la prestación de ayuda de emergencia a Tayikistán por valor de 20.398.220 dólares, asignándose al ACNUR la cifra de 7.850.000 dólares. Este llamamiento busca atender las necesidades más urgentes de cerca de 500.000 personas desplazadas internamente en Tayikistán.

160. Para hacer frente a esta situación, el ACNUR ha defendido la necesidad de proceder en las Naciones Unidas a un planteamiento integrado de la cuestión. Esto permitiría contar con los esfuerzos coordinados de los sectores de las Naciones Unidas dedicados al establecimiento de la paz y a su mantenimiento, además de los que aportarían los organismos humanitarios. Como parte de la estrategia preventiva elaborada por la Oficina, el ACNUR plantea respaldar los esfuerzos regionales destinados a prevenir nuevos desplazamientos de población, tanto dentro de las fronteras de Tayikistán como más allá de éstas, y preparar el camino para la pronta repatriación voluntaria de los refugiados tayikos que actualmente se encuentran en el Afganistán septentrional. El ACNUR destacó personal en Uzbekistán (28 de diciembre de 1992) y Tayikistán (21 de enero de 1993) para que ayudara a los refugiados tayikos del Afganistán septentrional y preparara la posible repatriación voluntaria de los mismos. Las actividades de asistencia en favor de las personas internamente desplazadas en Tayikistán, especialmente las que están radicadas a lo largo de la frontera con el Afganistán, seguirán realizándose en el futuro próximo y el ACNUR evalúa actualmente la disponibilidad de artículos de socorro en la citada región.

161. Tras la repatriación de casi dos millones de refugiados iraquíes de origen curdo desde Turquía y la República Islámica del Irán durante 1991, el ACNUR se centró en las necesidades planteadas en las aldeas de los repatriados, especialmente habida cuenta de que muchas de éstas habían sido arrasadas durante los combates. De las aproximadamente 4.000 aldeas que se creyó habían sido destruidas, durante 1991 el ACNUR contribuyó a la reconstrucción de casi 1.200 de ellas, y la de otras 562 contó con la ayuda de organizaciones no gubernamentales. Tras la terminación a mediados de 1992 de un programa destinado a hacer soportable el invierno que incluyó proporcionar alojamiento adecuado, establecer y organizar sistemas e instalaciones sanitarias y también el abastecimiento de agua a la población repatriada, el ACNUR dio por terminadas sus actividades en el Iraq septentrional en junio de 1992, traspasando la fase de rehabilitación del programa de asistencia al Departamento de Asuntos Humanitarios. Esta fase contempla una participación más activa de los organismos de rehabilitación y desarrollo, a los que se han dado el mandato y las competencias correspondientes para ampliar el programa de emergencia del ACNUR e iniciar nuevos proyectos encaminados a reducir la dependencia de la ayuda exterior.

162. El ACNUR continuó realizando sus actividades tradicionales en el Iraq en relación con las personas comprendidas en su mandato, unos 6.000 refugiados iraníes establecidos en las tres provincias septentrionales, 22.500 refugiados

iraníes del campamento de Al-Tash en la provincia de Al Anbar, y repatriados de Turquía y de la República Islámica del Irán en el Iraq septentrional no incluidos en el Plan de Acción de las Naciones Unidas para el Iraq septentrional.

163. En enero de 1993 las autoridades iraquíes pidieron oficialmente al ACNUR que incrementara sus actividades de asistencia destinadas a los 22.500 refugiados iraníes del campamento de Al-Tash, que acelerara la repatriación de las 13.000 personas aproximadamente que optaron por la repatriación o que ofreciera posibilidades de reasentamiento a quienes no querían o no podían regresar a su país. Se están celebrando negociaciones con las autoridades iraníes para acelerar el proceso de repatriación, y con los países de reasentamiento tradicionales para estudiar las posibilidades de reasentamiento.

164. El conflicto del Golfo Pérsico creó asimismo nuevos grupos de refugiados iraquíes en varios países del Oriente Medio. Aunque no tan numerosos como los grupos radicados en la República Islámica del Irán y en Turquía, sigue habiendo refugiados iraquíes en la República Arabe Siria, Kuwait y la Arabia Saudita. Si bien la mayoría han regresado al Iraq, se sigue buscando soluciones duraderas para los restantes. En Kuwait, y en estrecha cooperación con el Gobierno, el ACNUR ha seguido encontrando soluciones duraderas para diversas categorías de personas incluidas en el mandato de la Oficina, en particular varias decenas de miles de apátridas, así como para los palestinos e iraquíes necesitados de protección. Gracias a estos esfuerzos, en 1992 cerca de 8.000 iraquíes obtuvieron permiso de residencia y más de 60.000 apátridas ("bidoons") pertenecientes a familias que tienen uno o más de sus miembros empleados en el sector público pueden optar legalmente por quedarse en Kuwait.

165. Los 33.000 iraquíes que encontraron refugio provisional en la Arabia Saudita en marzo y abril de 1991 fueron alojados en dos campamentos separados: Al Artawiya, que acoge a 13.200 antiguos prisioneros de guerra, y Rafha, que alberga a 19.800 civiles. En noviembre de 1992 las autoridades sauditas decidieron unificar ambos grupos de refugiados en el campamento de Rafha. A fines de marzo de 1993 la población total del campamento se calculaba en aproximadamente 28.000 personas. Además, a fines del primer trimestre de 1993 más de 3.000 personas habían sido aceptadas para su reasentamiento. Un total de 706 personas volvieron voluntariamente al Iraq en 1992 y 180 personas lo hicieron durante el primer trimestre de 1993, aunque el ACNUR no pudo conseguir que su país de origen diera las garantías habituales.

166. Además de las cerca de 5.000 personas, la mayoría de ellas procedentes del Iraq septentrional, que entraron en la República Arabe Siria en 1991 como consecuencia de la crisis del Golfo Pérsico, otros 2.100 refugiados llegaron a este país en el transcurso de 1992. Aunque más de 1.400 personas se repatriaron voluntariamente durante 1992, aproximadamente 5.700 personas seguían ocupando el campamento de refugiados El Hol del distrito El Hassake a fines de marzo de 1993 y estaban recibiendo ayuda del ACNUR y del PMA. El ACNUR está aplicando igualmente un programa de asistencia destinado a más

de 700 refugiados en zonas urbanas de Damasco, principalmente africanos, por intermedio de la Sociedad de la Media Luna Roja Siria.

167. En la República del Yemen, el número de refugiados somalíes aumentó durante 1992 a casi 51.800. En junio de 1991 el ACNUR comenzó a aplicar un programa de emergencia destinado a ayudar a las autoridades yemeníes a hacer frente a esta llegada de refugiados. Los refugiados somalíes a los que se presta asistencia están alojados en la actualidad en un campamento de emergencia de Adén. A raíz de la petición hecha al ACNUR por las autoridades yemeníes en el sentido de que estableciera un campamento menos provisional, se ha localizado un emplazamiento más adecuado en la provincia de Abyan, a 50 km de Adén, donde en el momento de redactarse este informe se procedía a la edificación. Además de este nuevo contingente de refugiados, el ACNUR sigue prestando asistencia sanitaria a unos 600 refugiados urbanos en Sana'a. Durante 1992 cerca de 250 refugiados etíopes se repatriaron bajo los auspicios del ACNUR o se trasladaron espontáneamente a otros países de la región. En marzo de 1993 quedaban unos 750 refugiados etíopes en el Yemen, principalmente en Taiz.

168. El número de refugiados en la Jamahiriya Arabe Libia siguió aumentando en el segundo semestre de 1992 con llegadas de refugiados procedentes de varios países africanos, entre ellos Etiopía, (Eritrea), Liberia, Nigeria, Somalia y el Sudán. Los 400 refugiados somalíes que llegaron procedentes de la Arabia Saudita en octubre y noviembre de 1991 siguieron recibiendo asistencia durante el período que abarca el presente informe. Gracias a la generosa cooperación de las autoridades libias, el PNUD y embajadas donantes se pudo hacer frente a las necesidades elementales de este grupo. En diciembre de 1992 aproximadamente 100 refugiados eritreos habían manifestado deseos de repatriarse y se estaban tomando medidas para acelerar su traslado.

169. En Mauritania la llegada de refugiados procedentes de Malí que se inició en junio de 1991 continuó durante el período que abarca el presente informe. Desde el 1º de enero hasta el 31 de diciembre de 1992 entraron en el país cerca de 19.500 refugiados malienses. A fines de marzo de 1993 estaban recibiendo ayuda 38.000 de tales refugiados en la región sudoriental de Mauritania, en las localidades de Bassikounou, Aghor y Fassala. De manera similar, el 1º de enero de 1993 el ACNUR comenzó a aplicar en Argelia meridional, a petición del Gobierno de ese país, un programa de asistencia destinado a 50.000 refugiados malienses y nigerianos.

170. Ateniéndose a los parámetros del plan de paz de las Naciones Unidas, el ACNUR ha completado sus preparativos para el programa de repatriación del Sáhara Occidental. Si los planteamientos de esta operación experimentaran cambios como consecuencia de las negociaciones pedidas por el Consejo de Seguridad en la resolución 809 de 2 de marzo de 1993, el ACNUR podría modificar rápidamente sus planes y presupuesto y comunicar a los donantes cualquier modificación en el monto total de las necesidades. Las promesas de contribuciones de cara al inicio de la operación han alcanzado cerca de 13,6 millones de dólares (de los que más de 11 millones ya se han pagado) frente a unas necesidades totales para la operación que siguen cifrándose

en 34,5 millones de dólares. A la vista de las demoras sufridas por el calendario para el referéndum en el Sahara occidental, en octubre de 1992 se procedió a una evaluación de las necesidades de los saharauis refugiados en Argelia que reveló que era preciso hacer mayor hincapié en esferas concretas como la salud y la nutrición, la vivienda y el transporte. Las necesidades presupuestarias para 1993 se calculan en 3,5 millones de dólares.

171. Durante 1992 el total de los gastos efectuados en Asia sudoccidental, el Norte de Africa y el Oriente Medio ascendió a 158.816.700 dólares, de los que 60.621.400 dólares correspondieron a los Programas generales y 98.195.300 dólares a Programas especiales.

Capítulo IV

FINANCIACION DE LAS ACTIVIDADES DE ASISTENCIA TECNICA

172. Los doce meses de 1992 constituyeron un segundo año excepcional para el ACNUR y para la comunidad internacional. Los donantes, a los que, más que nunca, se pidió un volumen de financiación sin precedentes, estuvieron a la altura de las circunstancias y contribuyeron con un total de 1.081.800 dólares en efectivo y en especie a las necesidades generales de la Oficina. Esta cantidad representó un aumento de 178 millones respecto a 1991. La mayoría de los principales donantes del ACNUR aumentaron sus contribuciones.

La Comunidad Europea hizo un esfuerzo excepcional en 1992, incrementando su donación en 100 millones de dólares. También aumentaron las donaciones de origen no gubernamental y privado.

173. La Oficina, mediante llamamientos reiterados a los donantes, puso de manifiesto las carencias financieras de los presupuestos aprobados. Además, ante nuevas situaciones que exigían una respuesta urgente, se efectuaron a lo largo del año llamamientos especiales, a menudo en colaboración con el Departamento de Asuntos Humanitarios y otros organismos de las Naciones Unidas. Aunque el ACNUR finalizó sus operaciones en el Iraq septentrional en 1992, el año se caracterizó por el aumento de las necesidades de la antigua Yugoslavia. En el transcurso de ese año, el Departamento de Asuntos Humanitarios lanzó y revisó un llamamiento interinstitucional consolidado para llevar a cabo esta operación. Se realizaron también otros importantes llamamientos conjuntos en relación con el Afganistán, el Cuerno de Africa, Camboya y el Plan General de Acción sobre Refugiados Indochinos. El ACNUR efectuó sus propios llamamientos para atender a los refugiados de Myanmar en Bangladesh y para llevar a cabo repatriaciones en Angola y Eritrea.

174. La Oficina tenía a comienzos de 1993 un remanente de 69,7 millones de dólares para los Programas generales y de 179,6 millones para los Programas especiales. Habida cuenta de las necesidades totales del ACNUR para 1993, sólo gracias a esta reserva se pudieron liberar rápidamente, a partir del 1º de enero de 1993, los fondos necesarios para atender los compromisos existentes. La importancia de este sobrante se puso también de manifiesto al reducirse el monto total de las contribuciones que se habían anunciado para 1993 en la Conferencia sobre Promesas de Contribuciones celebrada en Nueva York en noviembre de 1992. Como puede verse en el cuadro 2, las contribuciones totales para los Programas generales y especiales, tanto desembolsadas como prometidas, ascendían el 31 de marzo de 1993 a 362,7 millones de dólares. Esta cifra es superior a la del mismo período de 1992, durante el cual se aportaron 297,5 millones.

175. Como reflejo de las incesantes corrientes de refugiados, es ya evidente que 1993 será el tercer año consecutivo de gastos sin precedentes del ACNUR.

Capítulo V

RELACIONES CON OTRAS ORGANIZACIONES

A. Cooperación entre el ACNUR y otros organismos del sistema de las Naciones Unidas

176. Durante 1992 se mantuvo la colaboración entre el ACNUR y otros organismos del sistema de las Naciones Unidas, en un contexto de emergencias humanitarias de magnitud y complejidad sin precedentes. El ACNUR buscó la cooperación de una serie de organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales con objeto de redoblar los esfuerzos para facilitar la integración de los refugiados y la reinserción de los repatriados y las personas internamente desplazadas. El marco de cooperación establecido consistía básicamente en resoluciones de la Asamblea General y decisiones del Comité Ejecutivo del ACNUR y del Consejo de Administración del PNUD, así como en la adopción, por parte del Comité Administrativo de Coordinación (CAC), de las Directrices para todo el sistema de las Naciones Unidas sobre ayuda a los refugiados y desarrollo. Este marco se reforzó con la decisión adoptada por el Comité Consultivo en Cuestiones Substantivas (Actividades Operacionales) (CCCS OPS) en su período de sesiones de septiembre de 1992, con arreglo a la cual los cursos prácticos locales de coordinación para representantes superiores del sistema de las Naciones Unidas deben prestar cada vez más atención a la forma de armonizar las cuestiones humanitarias con los objetivos de la capacitación en materia de desarrollo. Como resultado de ello, en 1993 tendrá lugar un curso práctico piloto en el que se darán cita representantes superiores de las oficinas locales de las Naciones Unidas en países que se enfrentan a problemas humanitarios causados por desastres naturales o desórdenes civiles.

177. A mediados de 1992 el ACNUR empezó a confeccionar una base de datos sobre el mandato, la estructura y las actividades de organismos de las Naciones Unidas y otros organismos intergubernamentales y bilaterales. Con este trabajo se pretende disponer de información actualizada para la selección de organismos que colaboren en las operaciones, así como facilitar programaciones complejas en las que cooperen diversos organismos. Un resultado inmediato de esta actividad ha sido el interés demostrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en colaborar con el ACNUR para identificar emplazamientos adecuados en los que recibir nuevas corrientes de poblaciones desarraigadas.

178. El año 1992 presencié una serie de importantes situaciones de emergencia humanitarias que requirieron la respuesta concertada de la comunidad internacional. Desde el nombramiento del Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios como Coordinador del Socorro de Emergencia y la creación del Departamento de Asuntos Humanitarios, el ACNUR ha colaborado estrechamente con el Coordinador y su plantilla. En mayo de 1992, la Alta Comisionada dio instrucciones por escrito en las que se pedía al personal de la Oficina que prestara el máximo apoyo al Departamento de Asuntos Humanitarios y se especificaban las medidas adoptadas para mejorar la coordinación entre ambos organismos.

179. Los Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) cooperan también con el ACNUR en la aportación de personal que pueda desplegarse rápidamente en operaciones de emergencia. Con este fin, los VNU han elaborado una lista de posibles candidatos especialmente adecuados a las necesidades del ACNUR. La Oficina del Alto Comisionado ha analizado la posibilidad de establecer acuerdos para contingencias con varios organismos a fin de realizar misiones conjuntas de evaluación de las necesidades destinadas a asegurar una acción coordinada.

180. Como se mencionó anteriormente, y en respuesta a la dramática situación de la antigua Yugoslavia, la Alta Comisionada convocó el 29 de julio de 1992 una Reunión Internacional sobre Ayuda Humanitaria a las Víctimas del Conflicto en la Antigua Yugoslavia (véase la sección E de la parte III). Como organismo de las Naciones Unidas encargado de organizar la asistencia humanitaria en esta situación, el ACNUR propuso dar "una respuesta global a la crisis humanitaria en la antigua Yugoslavia" movilizándolo al sistema de las Naciones Unidas y a la comunidad internacional en general. El ACNUR, el UNICEF, el PMA, el Departamento de Asuntos Humanitarios y la OMS han combinado sus esfuerzos para complementar las actividades emprendidas por el CICR para dar respuesta a las necesidades de la población afectada. La compleja situación de esta región ha puesto de relieve como nunca los vínculos existentes entre los procesos de pacificación, de mantenimiento de la paz y de ayuda humanitaria, estrechando aún más las relaciones del ACNUR con el Consejo de Seguridad.

181. Otras situaciones en Bangladesh, el Cuerno de África, el África occidental, las repúblicas centroasiáticas y Nepal han servido de plataforma para una mayor cooperación entre el ACNUR y otros organismos del sistema de las Naciones Unidas en sectores como la ayuda alimentaria y la alimentación suplementaria, la inmunización, la atención sanitaria y su planificación, la educación básica y la formación profesional, el abastecimiento de agua potable y el saneamiento ambiental, la repoblación forestal, la seguridad en el hogar, la planificación de la familia y la atención médica materno-infantil.

182. Sin embargo, la experiencia adquirida en movimientos de repatriación voluntaria ha demostrado que, para que esta solución sea duradera, debe ir unida a iniciativas de desarrollo. Se ha hecho también evidente la enorme distancia que media entre las actividades de socorro y los programas de desarrollo, lo que constituye un obstáculo para la reintegración de los repatriados en buenas condiciones. En este contexto, el ACNUR es partidario de una participación cada vez mayor de organizaciones internacionales como la OIT, el PNUD, el UNICEF, el PMA y la OMS, así como el Banco Mundial y las instituciones crediticias regionales, a fin de que proporcionen la asistencia específica que se necesita para salvar tal distancia.

183. La comunidad internacional conoce bien tanto la asistencia de emergencia como el desarrollo. Respecto a las comunidades a las que regresan antiguos refugiados y personas desplazadas, el ACNUR ha defendido la necesidad de un desarrollo de emergencia o de efectos inmediatos para afianzar a estas poblaciones mediante el establecimiento de una red de servicios básicos accesibles a comunidades enteras. El Consejo de Administración del PNUD en

su 39º período de sesiones destacó la necesidad del PNUD de promover la transición del socorro al desarrollo y de hacer de la aplicación de los programas de reinserción, en particular los proyectos de efectos rápidos, un objetivo prioritario de sus futuros programas humanitarios. En fecha más reciente, la Oficina de Servicios para Proyectos del PNUD ha publicado un folleto titulado Linking Rehabilitation and Development: Managing Revitalization of War-torn Areas (La reconstrucción vinculada al desarrollo: cómo encauzar la revitalización de las zonas devastadas por la guerra) en el que se pone de relieve su experiencia en el apoyo a la transición de las actividades de socorro y reconstrucción a las de desarrollo sostenible.

184. En enero de 1992 se celebró en Nueva York la primera reunión de un grupo de trabajo interinstitucional sobre reintegración de refugiados y de personas internamente desplazadas. La segunda reunión se celebró en Ginebra en mayo de ese mismo año. El grupo, compuesto por representantes del Departamento de Asuntos Humanitarios, la FAO, el PNUD, el ACNUR, el UNICEF y el PMA, tiene como objetivo asegurar que todos los organismos y programas participantes intervengan plenamente y a su debido tiempo en las situaciones de reinserción que se produzcan. Otro objetivo del grupo de trabajo interinstitucional es mejorar los procedimientos de recaudación de fondos para cubrir el costo de los programas de reinserción. Se prevé que el PNUD y otros organismos, programas e instituciones financieras, especialmente el Banco Mundial y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), así como bancos regionales de desarrollo, participen en la financiación de una serie de proyectos y programas que constituyen la prolongación lógica de las actividades iniciales de reinserción.

185. La Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC) es un ejemplo innovador de cooperación de todo el sistema de las Naciones Unidas en una operación específica. Otro ejemplo puede hallarse en el contexto de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos (CIREFCA), que asocia las soluciones duraderas para las personas desarraigadas de América Central con la paz, la reconciliación nacional y el desarrollo. Corresponde al ACNUR y al PNUD facilitar asistencia técnica a la CIREFCA de forma conjunta, pero durante 1993 la función de organismo rector la desempeñará el PNUD.

186. En mayo de 1992 el ACNUR y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) organizaron conjuntamente una reunión, celebrada en Ginebra, sobre la ayuda pública e internacional como medio para reducir la necesidad de emigración, que congregó a investigadores, representantes de gobiernos de países de acogida y de asilo, de países donantes y de países de origen, así como representantes de organizaciones no gubernamentales, de organismos de las Naciones Unidas y de otras organizaciones intergubernamentales.

187. El ACNUR participó activamente en las principales reuniones organizadas por las Naciones Unidas y sus organismos y programas, especialmente en las principales conferencias internacionales, como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) (Río de Janeiro, junio de 1992) y la Conferencia Internacional de Nutrición (CIN) (Roma, diciembre de 1992). En su discurso a la CNUMAD, la Alta Comisionada reiteró el pleno

apoyo del ACNUR a los principios contenidos en la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, reconoció la función del ACNUR en este contexto y en relación con las situaciones de refugiados y describió los elementos generales de la política de la Oficina del Alto Comisionado sobre el medio ambiente (véase la parte III, A 5) e)).

188. En coordinación con otros organismos de las Naciones Unidas, el ACNUR ha participado durante algún tiempo en los trabajos preparatorios de las principales conferencias y celebraciones que han de tener lugar próximamente. Entre éstas, figuran la Conferencia Mundial de Derechos Humanos (junio de 1993), el Año Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo (1993), la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (septiembre de 1994), el Año Internacional de la Familia (1994), la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995) y la Conferencia Mundial en la Cumbre sobre Desarrollo Social (1995).

B. Relaciones con otras organizaciones intergubernamentales

189. A lo largo de 1992, el ACNUR siguió reforzando su cooperación con otras organizaciones intergubernamentales e hizo un esfuerzo especial por intensificar sus contactos con organizaciones multilaterales y bilaterales dedicadas a fomentar el desarrollo y también con instituciones financieras.

190. En marzo de 1992 tuvo lugar en Ginebra una reunión entre funcionarios del Banco Africano de Desarrollo y el ACNUR, en el curso de la cual se especificaron diversos aspectos de la posible cooperación entre ambas organizaciones, entre ellos la reconstrucción de la infraestructura material y social de las zonas en las que hay refugiados o repatriados, la conservación o el restablecimiento del medio natural, los planes de crédito, los proyectos de fomento agrícola y las actividades generadoras de ingresos, sobre todo en zonas rurales. A tenor de lo decidido en la reunión, dos misiones conjuntas de identificación de proyectos visitaron el Sudán y Mozambique en junio y julio de 1992 respectivamente. A finales de 1992 se redactó un acuerdo de cooperación entre el Banco Africano de Desarrollo, el ACNUR y el Fondo Africano de Desarrollo (FDA). En la actualidad se está elaborando la versión definitiva del acuerdo.

191. Al mismo tiempo prosiguieron activamente los contactos con la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). El ACNUR participó en la reunión del Grupo de Tidewater (Fez, julio de 1992), en la que presentó un documento de debate titulado Bridging the Gap Between Returnee Aid and Development: A Challenge for the International Community (la armonización de la ayuda a los repatriados y el desarrollo: un reto a la comunidad internacional). En el orden del día de las reuniones de la OCDE, a las que se invita normalmente al ACNUR, los problemas de la migración ocupan un lugar cada día más importante.

192. La 88a. Conferencia Interparlamentaria, convocada por la Unión Interparlamentaria en Estocolmo en septiembre de 1992, aprobó una resolución sobre la migración masiva internacional: sus causas demográficas, religiosas, étnicas y económicas; sus consecuencias en los países de origen y de acogida;

sus repercusiones en el plano internacional, y los derechos de los migrantes y los refugiados. A raíz de esta Conferencia, en octubre de 1992 se reunieron la Alta Comisionada y el Secretario General de la Unión Interparlamentaria y analizaron la cooperación entre el ACNUR y la Unión Interparlamentaria y la posibilidad de que aquél intervenga más activamente en las reuniones de ésta.

193. La Alta Comisionada pronunció un discurso en una reunión del Parlamento Latinoamericano celebrada en octubre de 1992 en Caracas. En sus observaciones finales, el Presidente del mismo manifestó la disponibilidad del Parlamento a cooperar con el ACNUR para que se apruebe en toda la región la Declaración de Cartagena, (22 de noviembre de 1984).

194. Se siguió reforzando la ya tradicional cooperación entre el ACNUR y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). A este respecto, en el segundo semestre de 1992 se creó un grupo de trabajo no oficial del ACNUR y la OIM al que se confió la misión de determinar los posibles aspectos complementarios y las esferas de cooperación entre ambas organizaciones y la de buscar soluciones a los problemas de duplicación de actividades. La defensa que la OIM hace del principio de libertad de movimiento complementa el interés del ACNUR por conseguir que los refugiados puedan solicitar y obtener asilo. En 1992 entró en vigor con resultados positivos un acuerdo tripartito entre las dos organizaciones y el Gobierno de Chile relativo a la reintegración y el asentamiento de ciudadanos chilenos repatriados. La OIM desempeñó además un importante papel en los programas de repatriación del ACNUR destinados a refugiados camboyanos y sudafricanos y participó con el ACNUR en campañas de información general destinadas a posibles migrantes de Albania.

C. Relaciones con las organizaciones no gubernamentales (ONG)

195. La Oficina del Alto Comisionado prosiguió sus esfuerzos por aumentar las actividades que lleva a cabo en colaboración con la comunidad de ONG y por coordinar mejor la protección, la asistencia y las soluciones duraderas a los problemas de los refugiados. Tanto las actividades que ya se venían desarrollando como las nuevas iniciativas fueron más eficaces gracias a la amplia difusión en 1992 (en español, francés e inglés) de la publicación conjunta ONG/ACNUR titulada La colaboración ACNUR/ONG, documento de referencia sobre las relaciones entre el ACNUR y las ONG: conclusiones de las consultas conjuntas realizadas en todo el mundo en 1991, en la que se fijan los parámetros de la cooperación. Se ha iniciado la traducción al árabe y a otros idiomas de este documento de política general y de diversos documentos relacionados con las ONG.

196. El proceso de consultas entre el ACNUR y las ONG actualmente en curso y abierto a la participación general tiene por objeto ajustar las actividades a la evolución que se ha producido dentro de la propia comunidad de ONG y a los cambios que han experimentado los problemas humanitarios en todo el mundo. Las consultas han hecho hincapié en la respuesta a situaciones de emergencia, los acuerdos especiales sobre personal compartido, la defensa de los distintos intereses por las ONG, los nuevos mecanismos para compartir recursos entre las ONG y entre éstas y el sistema de las Naciones Unidas. También se han

sondeado las posibilidades de establecer nuevos vínculos entre los establecimientos de enseñanza universitaria e instituciones de investigación y las actividades de la Oficina del Alto Comisionado.

197. En las dos reuniones anuales de las ONG con el ACNUR se siguió fomentando el diálogo con un número considerable de ONG. Más de 40 organizaciones voluntarias privadas asistieron a las Consultas sobre la protección internacional que tuvieron lugar en Ginebra los días 2 y 3 de julio de 1992 y en las que se procedió a un fructuoso intercambio de opiniones, dado que las propias organizaciones expusieron análisis de casos concretos de problemas planteados en la esfera de la protección. La reunión entre las ONG y el ACNUR de octubre de 1992 permitió a las ONG sostener un diálogo con la Oficina del Alto Comisionado y entre ellas mismas sobre los principales problemas de carácter humanitario a que hace frente la comunidad internacional. Ciento veintisiete ONG participaron en la reunión, que tuvo lugar inmediatamente antes del 43º período de sesiones del Comité Ejecutivo. A ambas reuniones acudieron representantes de ONG indígenas del hemisferio sur, cuyos gastos de viaje y conexos fueron financiados por el ACNUR dentro de sus actividades de ayudar a ONG locales a fin de que éstas aumenten su diálogo con ONG internacionales y el sistema de las Naciones Unidas.

198. Se organizaron otras reuniones monográficas y regionales con ONG en la sede del ACNUR y fuera de ella, y la Oficina del Alto Comisionado participó en numerosos actos públicos patrocinados por ONG para promover la cooperación en las esferas de la protección, la asistencia, la defensa de intereses, el intercambio de informaciones, la obtención de fondos, la capacitación y la sensibilización. Tuvo especial relevancia y sirvió para allanar el terreno el Seminario de ONG celebrado los días 20 a 22 de julio de 1992 en Teherán, que organizaron el Gobierno de la República Islámica del Irán y el ACNUR y en el que se tantearon las posibilidades de una cooperación tripartita para repatriar a los refugiados afganos que viven en la República Islámica del Irán.

199. El ACNUR siguió participando en el Grupo de patrocinadores del servicio de enlace no gubernamental de las Naciones Unidas con el fin de fomentar la vinculación de la asistencia a los refugiados con los programas de las ONG orientadas al desarrollo.

200. En colaboración permanente con el Centro de Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el Centro de Información y Documentación sobre Derechos Humanos (HURIDOCs) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el ACNUR siguió trabajando en la creación de una base de datos generales sobre las organizaciones no gubernamentales y en la preparación de una guía de las ONG dedicadas al desarrollo, los refugiados, los migrantes y los derechos humanos y que tienen sus sedes en países de la OCDE. Está previsto publicar la guía en junio de 1993 y su distribución se iniciará en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos (Viena, junio de 1993).

201. La Medalla Nansen se otorgó en octubre de 1992 al Presidente de Alemania, Dr. Richard von Weizsacker, por su acción humanitaria personal para con los refugiados y solicitantes de asilo y sus actividades personales de lucha contra el racismo y la xenofobia.

202. El ACNUR siguió fomentando las actividades de capacitación recíprocas con la comunidad de ONG, haciendo hincapié en la preparación e intervención en situaciones de emergencia y en la planificación orientada hacia las personas. La Oficina participó además en numerosas consultas, seminarios y programas de formación sobre las necesidades y recursos de las mujeres y los niños refugiados, así como en la producción y difusión de documentos sobre esos temas.

CAPITULO VI

INFORMACION PUBLICA

203. En 1992 la sección de información pública del ACNUR centró sus actividades en dar la máxima difusión mundial posible a los problemas de los refugiados y en aumentar la cobertura de las actividades de la Oficina del Alto Comisionado por los medios de comunicación. Se multiplicó el número de reportajes impresos, de radio y de televisión relativos a las operaciones de emergencia y a los programas de repatriación del ACNUR, lo que muestra la importancia que en la actualidad se da a sostener relaciones más activas con los medios de comunicación.

204. Se lanzó una campaña experimental de sensibilización general en cuatro países para aumentar el conocimiento por los ciudadanos de la difícil situación de los refugiados y respaldar la actividades de recogida de fondos. La campaña consistió en carteles pegados en la calle y los transportes públicos, anuncios gratuitos en la televisión y los medios de comunicación impresos, visitas a campamentos de refugiados por guionistas de cine y televisión y en un proyecto escolar que llegó a 3,3 millones de niños en un solo país.

205. El número de boletines urgentes, comunicados de prensa y boletines de información del ACNUR sobre programas concretos de refugiados se multiplicó por seis. Se modernizó la revista Refugiados, la cual ha adoptado una política de transparencia, abriendo sus páginas al debate. Se elaboraron nuevos folletos sobre las mujeres refugiadas y los aspectos más prácticos de las actividades del ACNUR. La dependencia de vídeo produjo una serie de boletines informativos de amplia difusión que transmitieron importantes cadenas de TV por satélite de América y Europa a África y Asia.

Cuadro 1

Gastos efectuados por el ACNUR en 1992, por las oficinas regionales o países, y principales tipos de actividades de asistencia

(En millones de dólares de los EE.UU.)

Oficina regional/ país o región	Tipo de asistencia						Total
	Asistencia de emergencia	Atención y mantención	Repatriación voluntaria g/	Asentamiento local	Reasentamiento	Apoyo y administra- ción a los programas	
1. AFRICA*							
Angola			10.853,6	131,0		747,6	11.732,2
Botswana		252,2	6,9	274,4	8,3	265,3	807,2
Burundi		330,1	662,3	499,1		305,4	1.796,9
Camerún		252,5	167,7	396,4		450,2	1.266,8
Côte d'Ivoire		8.436,0	210,0	130,6	2,6	78,0	8.857,2
Djibouti		1.711,4	626,7	4,9	15,6	448,8	2.807,4
Etiopía	600,0	28.986,9	16.239,5	1.065,0	152,6	1.248,5	48.292,5
Guinea		16.337,8	121,0	6,6	1,3	62,7	16.529,4
Kenya	2.500,0	58.957,0	1.895,6	749,3	257,8	1.010,7	65.370,4
Malawi		27.375,4	15,8	1,0		532,0	27.924,1
Mozambique		296,1	9.720,8	0,0		398,7	10.415,6
República Centroafricana		1.312,6	35,6	116,2	1,9		1.466,3
República Unida de Tanzania		581,6	630,9	508,4		591,5	2.312,5
Rwanda		446,5	61,2	1.174,6	3,8	404,8	2.090,9
Senegal		844,4		2.597,5	208,5	989,0	4.639,4
Sierra Leona		1.298,0	612,3	155,1			2.065,4
Somalia		924,7	6.963,5	12,6		337,5	8.238,3
Sudán		3.617,8	2.697,4	5.278,5	59,9	2.313,8	13.967,3
Swazilandia		1.321,3	0,3	332,7	1,5	353,4	2.009,2
Uganda	755,0	353,2	200,7	3.551,9	2,4	720,2	5.583,4
Zaire		2.364,6	2.631,3	2.326,0	26,4	1.443,2	8.791,6
Zambia		403,4	999,6	1.786,5	5,0	962,7	4.157,2
Zimbabwe	2.029,5	7.186,9	31,5	20,0		349,5	9.617,4
Africa occidental	2.947,7	2.328,4	1.512,1	404,6	36,3	273,4	7.502,6
Otros países	353,8	496,2	14.113,9	887,7	19,8	323,2	16.194,5
Subtotal (1)	9.186,0	166.415,0	71.010,1	22.410,8	803,7	14.610,1	284.435,7

(continúa)

Cuadro 1 (continuación)

Oficina regional/ país o región	Tipo de asistencia						
	Asistencia de emergencia	Atención y manutención	Repatriación voluntaria a/	Asentamiento local	Reasentamiento	Apoyo y administra- ción a los programas	Total
2. ASIA Y OCEANIA							
Bangladesh	18.376,4	413,6			5,9	56,4	18.852,3
Camboya			37.090,6	0,2		182,7	37.273,5
China	150,0	224,8	308,7	3.000,0	2,6	518,6	4.204,7
Filipinas		2.333,9	225,6	382,7	8.795,7	387,4	12.125,2
Hong Kong		17.124,5	6.233,0		640,2	543,1	24.540,8
Indonesia		3.516,0	851,4	4,9	126,7	509,3	5.008,4
Malasia		4.117,8	498,4	791,2	385,9	617,4	6.410,7
Nepal	3.392,6	2.282,9		2,3	4,4	205,5	5.887,7
Tailandia		16.442,2	7.645,3	105,4	982,4	1.587,4	26.762,7
Viet Nam		0,0	14.688,1	250,7	85,9	412,5	15.437,2
Otros países de Asia		5.349,8	6.620,4	1.002,7	912,5	3.060,5	16.945,9
Australia y Nueva Zelandia		17,9	104,9	421,2		534,1	1.078,1
Subtotal (2)	21.919,0	51.823,4	74.266,4	5.961,2	11.942,1	8.614,9	174.527,0
3. EUROPA							
Alemania				1.505,3		1.340,4	2.845,7
Austria		332,0	9,5	204,8	43,2	522,0	1.111,6
Bélgica		10,0	17,3	155,3		1.054,1	1.236,8
España			59,2	452,6	2,7	620,9	1.135,4
Francia			150,4	876,3		978,9	2.005,6
Grecia		1.602,0	6,8	62,7	32,3	107,5	1.811,3
Hungría	9.149,7	51,4	5,0	412,2	33,5	294,1	9.945,9
Italia		1.283,0		392,5	3,5	1.535,0	3.214,0
Reino Unido			100,0	410,6		819,9	1.330,5
Turquía	3.627,8	1.589,3	2.500,3	25,8	404,2	784,9	8.932,2
Antigua Yugoslavia	294.442,0	1.400,0	15,3	4,9	263,4	393,1	296.518,6
Otros países	2.503,3	1.781,7	34,8	1.485,6	3,7	1.033,8	6.842,9
Subtotal (3)	309.722,8	8.049,4	2.898,6	5.988,7	786,5	9.484,6	336.930,6

(continúa)

Cuadro 1 (continuación)

Oficina regional/ país o región	Tipo de asistencia						
	Asistencia de emergencia	Atención y mantención	Repatriación voluntaria a/	Asentamiento local	Reasentamiento	Apoyo y administra- ción a los programas	Total
4. AMERICA							
Canadá		5,0	25,7	421,5		538,9	991,1
Costa Rica			551,5	5.309,9		871,7	6.733,2
Estados Unidos de América			24,7	836,4	74,7	896,8	1.832,6
Guatemala		208,3	2.665,2	2,9	1,4	182,3	3.060,1
México		3.129,1	555,8	4.932,3	5,8	1.290,3	9.913,3
Nicaragua			10.760,1	1,0	1,3	456,8	11.219,2
Otros países	846,9	1.584,3	3.247,9	7.773,3	50,9	2.554,3	16.057,7
Subtotal (4)	846,9	4.926,7	17.831,0	19.277,3	134,0	6.791,1	49.807,0
5. ASIA SUD- OCCIDENTAL, NORTE DE AFRICA Y ORIENTE MEDIO							
Argelia		4.912,0	12,4			391,6	5.316,0
Chipre	28,7	9.946,9				433,4	10.409,0
Egipto	303,3	507,9	6,0	335,2	35,2	537,0	1.724,6
Irán (República Islámica del)	1.002,1	649,2	4.236,9	15.273,6	79,8	669,9	21.911,5
Iraq	17.709,20	4.981,4	42,5				22.733,1
Mauritania		6.116,9	28,7		6,0	58,4	6.210,0
Pakistán		24.090,4	33.649,0	5,1	154,1	2.194,0	60.092,6
Yemen	3.793,8	2.834,5	92,9	1.350,3		40,4	8.111,8
Otros países del norte de Africa		259,2	131,3	93,1			483,6
Otros países de Asia occidental	6.031,8	2.831,1	11.166,8	313,8	584,3	896,8	21.824,6
Subtotal (5)	28.868,9	57.129,5	49.366,4	17.371,1	859,4	5.221,5	158.816,7

(continúa)

Cuadro 1 (conclusión)

Oficina regional/ país o región	Tipo de asistencia						
	Asistencia de emergencia	Atención y manutención	Repatriación voluntaria <u>a/</u>	Asentamiento local	Reasentamiento	Apoyo y administra- ción a los programas	Total
6. ASIGNACIONES GLOBALES							
Proyectos mundiales y regionales	7.049,0	17.699,4	13.224,9	4.707,5	146,9	45.713,5 <u>b/</u>	88.541,3
TOTAL (1 a 6)	377.592,6	306.043,4	228.597,5	75.716,5	14.672,6	90.435,7	1.093.058,3
de los cuales:							
Programas generales	19.465,9	214.693,8	18.989,4	56.554,6	11.373,1	61.042,0	382.118,8
Programas especiales	358.126,7	91.349,6	209.608,1	19.161,9	3.299,5	8.219,7 <u>b/</u>	689.765,5
Presupuesto ordinario						21.174,0	21.174,0

* Sin incluir el norte de África, que ha sido incorporado a la sección 5: Asia sudoccidental, el norte de África y el Oriente Medio.

a/ Incluyendo la asistencia a las personas que regresan a sus países de origen.

b/ Comprendido el Fondo de Vivienda del Personal.

Cuadro 2

Contribuciones a los programas de asistencia del ACNUR - situación al 31 de marzo de 1993

(En dólares de los EE.UU.)

1992			Donantes	1993		
Programas generales	Programas especiales	Total		Total	Programas generales	Programas especiales
A. <u>Gobiernos</u>						
7.057.052	77.942.113	84.999.165	Alemania	9.473.071	5.590.062	3.883.009
	300.000	300.000	Arabia Saudita	26.667	26.667	
50.000	80.000	130.000	Argelia			
5.202.522	3.256.325	8.458.847	Australia	5.223.188	5.068.008	155.180
454.902	1.882.191	2.337.093	Austria	1.838.597	391.228	1.447.369
2.217.157	3.980.521	6.197.678	Bélgica	757.576	757.576	
5.000		5.000	Bhután			
	100.000	100.000	Brunei Darussalam			
3.861		3.861	Burkina Faso			
3.704		3.704	Camerún			
19.227.252	21.221.265	40.448.517	Canadá	11.032.742	2.995.934	8.036.808
18.090		18.090	Colombia	18.000	18.000	
2.776		2.776	Costa Rica			
20.000	3.000	23.000	Chile			
250.000	134.000	384.000	China	250.000	250.000	
3.000	67.000	70.000	Chipre			
16.902.585	22.491.662	39.394.247	Dinamarca	15.347.707	15.347.707	
1.000		1.000	Djibouti			
1.000		1.000	El Salvador			
			Emiratos Arabes Unidos	50.000	50.000	
1.718.030	2.055.579	3.773.609	España	1.816.842	1.736.842	80.000
84.248.648	156.440.233	240.688.881	Estados Unidos de América	86.030.000	63.750.000	22.280.000
	25.000	25.000	Ex República Federal Checa y Eslovaca			
	270	270	Filipinas			
17.962.286	12.252.700	30.214.986	Finlandia	3.172.074		3.172.074

(continúa)

Cuadro 2 (continuación)

1992			Donantes	1993		
Programas generales	Programas especiales	Total		Total	Programas generales	Programas especiales
A. <u>Gobiernos</u> (continuación)						
6.152.358	29.043.095	35.195.453	Francia	13.379.865	6.633.644	6.746.221
250.000	43.324	293.324	Grecia	250.000	250.000	
20.000		20.000	Hungría	20.000	20.000	
7.143		7.143	India			
4.000	123.650	127.650	Indonesia	4.000	4.000	
44.000		44.000	Irán (República Islámica del)			
	916.129	916.129	Iraq			
179.442	837.366	1.016.808	Irlanda	740.250	740.250	
40.210	53.495	93.705	Islandia	42.220	42.220	
8.119.658	13.909.979	22.029.637	Italia	3.008.572		3.008.572
100.000		100.000	Jamahiriya Arabe Libia			
30.020.247	89.603.567	119.623.814	Japón	22.376.434	5.300.000	17.076.434
448		448	Kenya			
34.014	33.160	67.174	Liechtenstein	6.803	6.803	
433.999	818.906	1.252.905	Luxemburgo	445.455	45.455	400.000
267		267	Madagascar			
20.000		20.000	Malasia			
1.822	5.000	6.822	Malta			
15.000	1.968.934	1.983.934	Marruecos			
100.001		100.001	México			
5.914		5.914	Mónaco	6.624	6.624	
			Namibia	1.000	1.000	
7.585	33.163	40.748	Nigeria			
21.607.143	28.776.459	50.383.602	Noruega	20.142.775	18.922.853	1.219.922
323.730		323.730	Nueva Zelanda			
	3.200.204	3.200.204	Omán	4.000	4.000	
23.086.459	21.563.964	44.650.423	Países Bajos	15.432.032	14.044.944	1.387.088
3.760		3.760	Pakistán	4.235	4.235	
500		500	Panamá			

(continúa)

Cuadro 2 (conclusión)

1992			Donantes	1993		
Programas generales	Programas especiales	Total		Total	Programas generales	Programas especiales
A. <u>Gobiernos (continuación)</u>						
20.000		20.000	Polonia			
17.500		17.500	Qatar			
23.371.444	44.214.953	67.586.397	Reino Unido	30.878.215	71.429	30.806.786
20.000	50.000	70.000	República de Corea	100.000	100.000	
			República Democrática Popular Lao			
12.000		12.000	Rusia	180.000		180.000
10.000	2.021	12.021	Santa Sede	10.000	10.000	
			Sri Lanka	3.500	3.500	
833		833	Sudán			
48.695.945	43.243.686	91.939.631	Suecia	56.344.514	32.775.453	23.569.061
9.906.238	14.779.153	24.685.391	Suiza	7.993.197	7.482.993	510.204
15.000	4.000	19.000	Tailandia			
	1.000	1.000	Togo			
1.756		1.756	Trinidad y Tabago			
4.900	3.750	8.650	Túnez	5.495	5.495	
50.000	793.651	843.651	Turquía	70.000	70.000	
20.237		20.237	Venezuela			
	521	521	Zambia			
9.294		9.294	Zimbabwe			
328.081.712	596.254.989	924.336.701	TOTAL	306.485.650	182.526.922	123.958.728
B. <u>Comunidad Europea</u>						
23.120.743	203.109.409	226.230.152	TOTAL	28.546.203	7.123.368	21.422.835
C. <u>Sistema de las Naciones Unidas</u>						
6.813	1.601.284	1.608.097	TOTAL	325.066		325.066
D. <u>Entidades regionales/autónomas, organizaciones no gubernamentales y otros donantes</u>						
2.405.368	26.993.528	29.398.896	TOTAL	27.373.673	151.916	27.221.757
353.614.636	827.959.210	1.181.573.846	TOTAL GENERAL	362.730.592	189.802.206	172.928.386